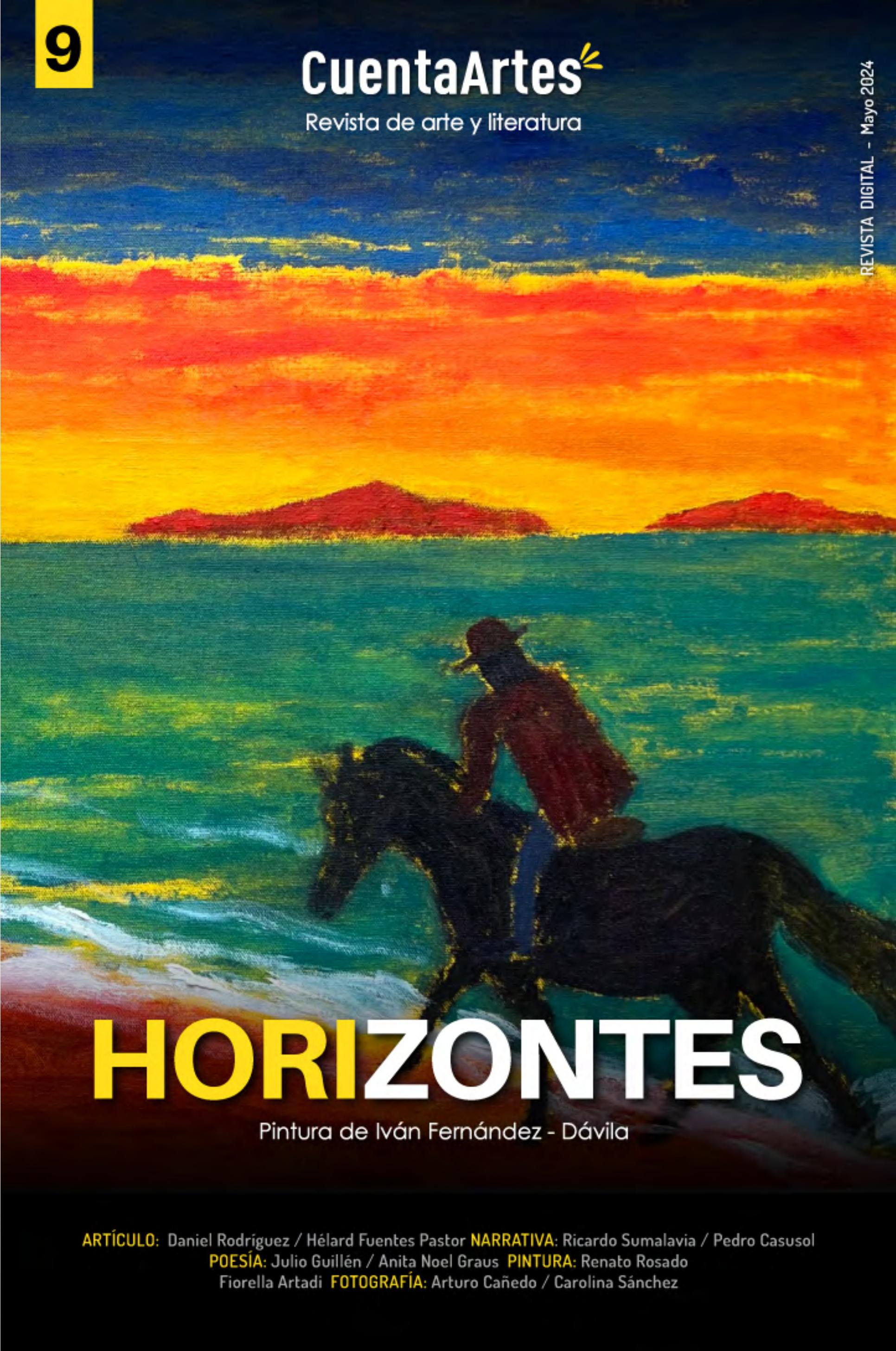


9

CuentaArtes[!]

Revista de arte y literatura

REVISTA DIGITAL - Mayo 2024

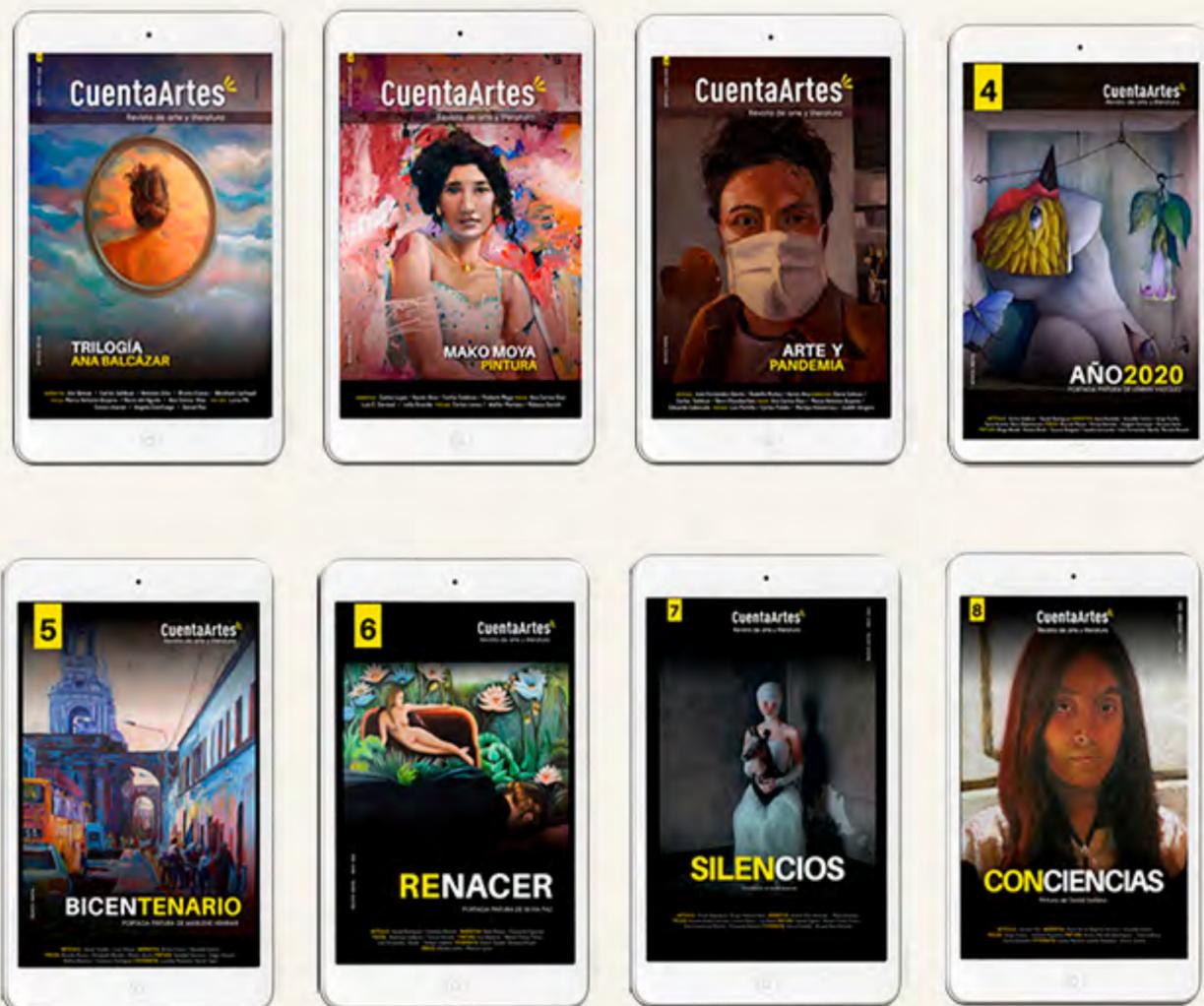


HORIZONTES

Pintura de Iván Fernández - Dávila

ARTÍCULO: Daniel Rodríguez / Hèlard Fuentes Pastor **NARRATIVA:** Ricardo Sumalavia / Pedro Casusol
POESÍA: Julio Guillén / Anita Noel Graus **PINTURA:** Renato Rosado
Fiorella Artadi **FOTOGRAFÍA:** Arturo Cañedo / Carolina Sánchez

Ediciones anteriores



www.cuentaartes.org

CuentaArtes

PRESENTACIÓN

Horizontes

Es un placer presentar nuestra novena edición, titulada **Horizontes**. Desde la creación de Cuenta Artes, el contacto con los artistas y sus obras significa para nosotros un punto de llegada y a la vez de nueva partida. Appreciar el trabajo artístico de cada persona nos permite conectar con la expresión de su espíritu transformada en símbolos, lo cual invita a una reflexión mayor. Pero este acto solo será posible si la obra, mediante la búsqueda de formas que erijan su personalidad propia, accede como significado al plano sensible y subjetivo del espectador. Es decir, a percibir dentro de sí la gran variedad de horizontes posibles mediante la contemplación y posterior apropiación del arte a nivel espiritual.

Horizontes exhibe como portada la obra *Cae la noche* del reconocido artista peruano Iván Fernández- Dávila, a quien agradecemos y felicitamos por su talento y excelente trayectoria. La presente edición está conformada por una selección de **44 artistas** invitados y seleccionados, provenientes de diferentes zonas de Perú y el extranjero (Chile, México, Colombia, Puerto Rico).

Asimismo, la edición N°9 cuenta con las obras de los siguientes artistas invitados: una entrevista al pintor **Álvaro Sánchez** de Guatemala, realizada por **Daniel Rodríguez** (artista visual y gestor cultural peruano); una pintura de **Iván Fernández - Dávila** (artista plástico peruano); un cuento de **Ricardo Sumalavia** (escritor y docente peruano), y un cuento de **Pedro Casusol** (escritor y periodista peruano). En total, la revista está conformada por las obras seleccionadas de 32 artistas visuales en Fotografía, Pintura, Dibujo, Ilustración y Grabado. Así como una selección de 5 cuentos, 4 poemas, 4 artículos.

A continuación, compartimos el link donde encontrarán la edición N°9:
<https://cuentaartes.org/edicion-9-horizontes/>

Por último, agradecemos infinitamente a las/os artistas que han integrado nuestras ediciones desde 2018, así como a los futuros participantes, y al público siempre atento a Cuenta Artes. Pronto anunciaremos en nuestras redes la convocatoria para una edición especial.

Directora
Lucía Portocarrero Guzmán
Comunicadora y artista visual



Dirección & Edición:
Aarón Alva Hurtado
Lucía Portocarrero Guzmán

INVITADOS

Daniel Rodríguez
Iván Fernández - Dávila
Pedro Casusol
Ricardo Sumalavia

COLABORADORES

Aarón Alva Hurtado
Alejandra Gómez Rebolledo
Alejandra Popa
Alejandro Espinoza
Andres Ramirez
Anita Noel Graus
Arturo Cañedo
Camila Rivera Salazar
Carlo Calanche
Carlos Letona
Carolina Sanchez
Claudia Casuso R
Diego Tamayo
Elkin Agredo Fernández
Enrique Cortes Navarrete
Fátima Sarmiento
Felipe Ceballos Yáñez
Fiorella Artadi
Giancarlo Melgar
Grover Zavala
Hélar Fuentes
Iván Fernández - Dávila
Jessica Montero Figueroa
Jorge Armando Pérez Medina
Julio Guillén Serrano
Katherine De Lama
Lucía Egas
Lucía Portocarrero Guzmán
Luciano Basurco
María Cajahuaringa
Marlene De La Cruz
Oswaldo Castro
Pedro Casusol
Renato Rosado García
Ricardo Musse Carrasco
Ricardo Sumalavia
Richard Asencio Julca
Salatiel Pulache Viera
Sandra Leonardo
Saul Jeremías
Susan Valdivia Zevallos
Sylvette Cabrera Nieves
Ximena Atria Art

SUMARIO

GALERÍA

ARTÍCULOS

- 3** Presentación: HORIZONTES
Dirección
- 6** Entrevista: Trazos y rastros de una generación
Daniel Rodríguez
- 13** Reseña: Baumgartner de Paul Auster
Aarón Alva Hurtado
- 16** Arte: Consejos para dar a conocer tus obras
Lucía Portocarrero
- 98** La Susanita de Mario Vargas Llosa: Intertextualidad en un personaje de Los Genios de Jaime Bayly
Hélar Fuentes
- 105** Biodatas de artistas

CUENTOS

- 80 Alejandro Espinoza
- 83 Oswaldo Castro
- 88 Pedro Casusol
- 95 Ricardo Sumalavia
- 91 Saúl Jeremías

POESÍA

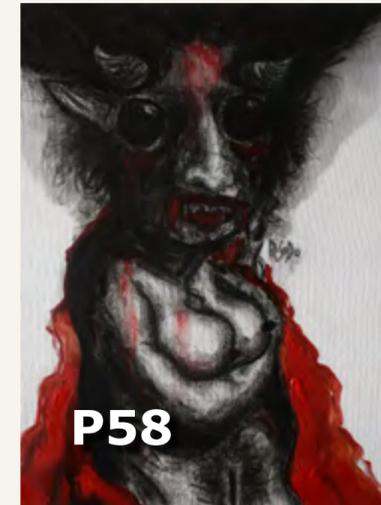
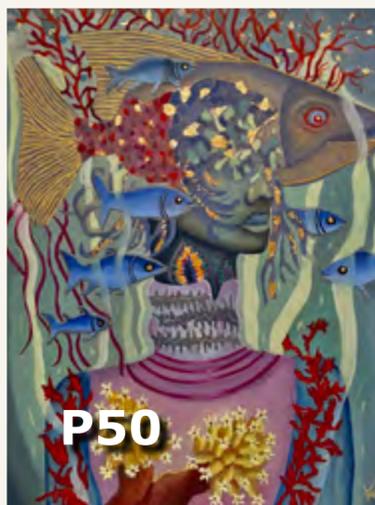
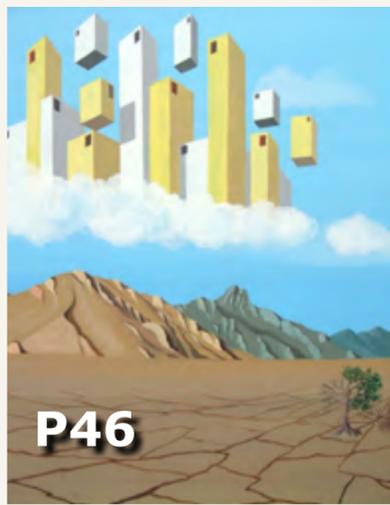
- 18 Anita Noel Graus
- 19 Julio Guillén Serrano
- 20 Ricardo Musse Carrasco
- 22 Sylvette Cabrera Nieves

FOTOGRAFÍA

- 26 Arturo Cañedo
- 31 Andres Ramírez
- 28 Carolina Sanchez
- 30 Claudia Casuso R
- 32 Grover Zavala
- 33 Katherine De Lama
- 34 Luciano Basurco

ARTES VISUALES

- 69 Alejandra Gómez Rebolledo
- 38 Alejandra Popa
- 70 Richard Asencio Julca
- 76 Camila Rivera Salazar
- 40 Carlo Calanche
- 42 Carlos Letona
- 74 Diego Tamayo
- 43 Elkin Agredo Fernández
- 46 Enrique Cortes Navarrete
- 75 Fátima Sarmiento
- 44 Felipe Ceballos Yáñez
- 50 Fiorella Artadi
- 72 Giancarlo Melgar
- 53 Iván Fernández - Dávila
- 51 Jessica Montero Figueroa
- 52 Jorge Armando Pérez Medina
- 54 Lucía Egas
- 66 Lucía Portocarrero Guzmán
- 71 María Cajahuaringa
- 56 Marlene De La Cruz
- 58 Renato Rosado García
- 48 Salatiel Pulache Viera
- 64 Sandra Leonardo
- 60 Susan Valdivia Zevallos
- 62 Ximena Atria Art



DISEÑO & DIAGRAMACIÓN

Lucci Design / Lucía Portocarrero
Instagram: @lucmediadesign

PUBLICIDAD

cuentaartes@gmail.com

©Cuenta Artes

Revista de arte y literatura
Edición 9
Lima Perú - Mayo 2024
Publicación digital
www.cuentaartes.org
Todos los derechos reservados



Foto: difusión

Tintas y rastros de una generación

ÁLVARO SÁNCHEZ
ARTISTA VISUAL DE GUATATEMALA
@sanchezisdead

POR DANIEL RODRÍGUEZ

Artista visual y escritor nacido en la ciudad de Guatemala. Ha colaborado y publicado en revistas de arte, literatura y diseño de Guatemala y otras naciones del mundo. Su obra ha sido expuesta en países de Europa, Asia y América. Gran parte de su trabajo se basa en la técnica mixta. Su gusto por elementos de época y orgánicos son de gran relevancia para crear su cuerpo de trabajo. La mayoría de sus obras están inspiradas en la literatura, pintura, música y el cine pero su inspiración principal es la ciudad de Guatemala y sus calles. Ha publicado el libro *Mañana Muerta de Domingo* 1.ª edición (Editorial X). Recibió el premio a mejor cuento internacional de habla hispana en el Festival de escritores de San Miguel de Allende, México. Algunos de sus textos han aparecido en Revista USAC (Universidad de

San Carlos de Guatemala), en la antología de *Microterrores VI* publicada por Editorial Diversidad Literaria (España), *Territorios Olvidados: Quince cuentos del triángulo norte y uno más al sur*, publicada por Editorial X (Guatemala), *Revista El Nahual Errante* (México), *Letras y Voces* (México), *Vestigios*, antología de cuentos, publicada por Editorial Puerta Blanca (Argentina), *Antología de cuento latinoamericano contemporáneo 2023*, publicada por Astrolabio Editores (Colombia), *Revista Mimeógrafo* (México). *Revista Hola Cultura* (Washington, D.C), *Revista El Creacionista* (México), finalista del Premio Anubis Certamen Internacional de Cuentos de Terror, Fantásticos y de Ciencia Ficción en Buenos Aires, Argentina, *Revista de arte y literatura Blanco & Negro* (Nueva York).



CAZACABEZAS
2023

Álvaro, ¿podrías describir tu proceso artístico en el collage y los diversos medios que utilizas en tu trabajo?

El proceso creativo o artístico en mi trabajo muchas veces sucede de forma muy espontánea. Con el tiempo se ha ido por el camino de la intuición, es decir que reacciono a lo que mi cabeza formula en el momento. Antes era un poco más tortuoso. Me refiero a que cuando se está empezando uno tiende a forzar un poco las ideas. Uno quiere hacer esa idea original y grandiosa y con el tiempo, al menos en mi práctica personal, he ido aprendiendo a que eso viene solo con el tiempo y las interminables horas de trabajo que uno pasa en el estudio.

Creo que otra cosa que ayuda es que vivir en una ciudad como Guatemala. Estoy expuesto a muchas cosas que van desde lo surreal y rayan muchas veces en lo absurdo, que es al mismo tiempo lo que lo hace hermoso. Entonces cuando mezclo eso en la práctica creo que me da el chance de que la idea que se está gestando en mi cabeza pueda tomar varias rutas. Lo que busco en ese proceso creativo es sorprenderme. Casi nunca puedo predecir el resultado final de la obra y eso seguirá siendo emocionante.



LA TIERRA DE LA MIEL Y
LA LECHE
2023

¿Qué reflexiones puedes compartir sobre tu reciente participación en exposiciones internacionales y las similitudes encontradas en técnica y composición entre artistas latinoamericanos y europeos?

Creo que exhibir el trabajo fuera de mi país me brinda la oportunidad de reflexionar respecto a mi obra. Generalmente gravito hacia artistas que concentran su obra en temas que le conciernen al ser humano, que rayan en lo existencialista por decir algo. Claro que encuentro algunas diferencias técnicas. Probablemente en cuestiones como paletas de colores y la parte gestual de la obra en sí.

Mientras algunos artistas latinos tienden al trazo perfecto e inmaculado, también me gusta ver en contraparte el trazo violento del artista europeo por ejemplo como sucede con la obra del grupo COBRA. Pero al final el punto en común que encuentro es que ambos hablan de que es ser un ser humano y es en ese espacio medio es donde me gusta ubicarme.

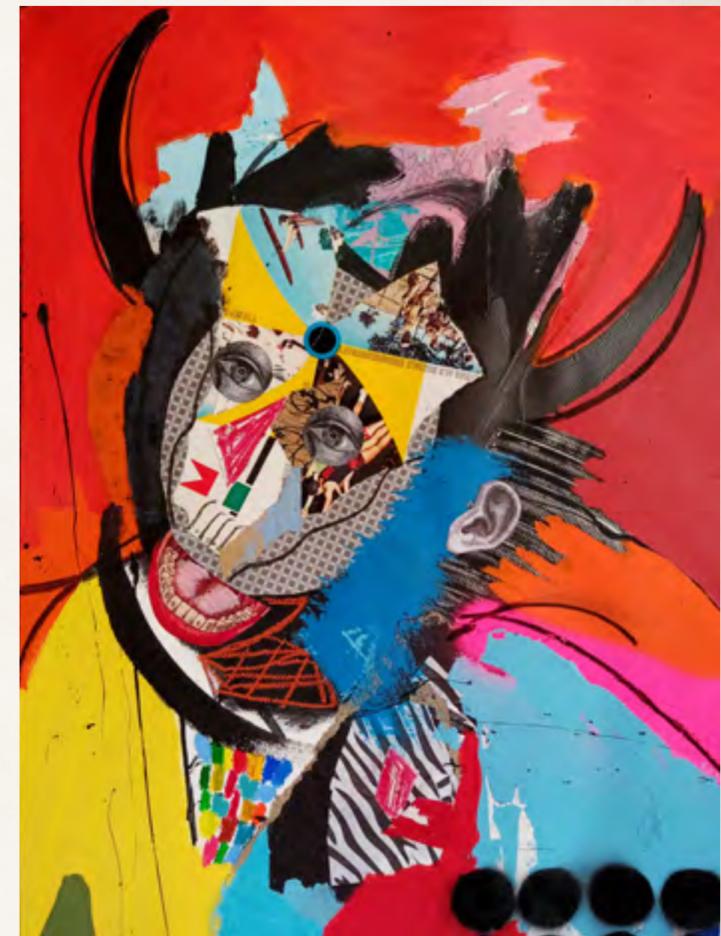
“Casi nunca puedo predecir el resultado final de la obra y eso seguirá siendo emocionante”

¿Cómo crees que influye la música en el proceso creativo de un artista durante la creación de obras plásticas y literarias? ¿Prefieres sonidos contemporáneos vanguardistas de bandas no comerciales o música clásica como Paganini, Claude Debussy o Gustav Mahler mientras trabajas?

Diría que mi trabajo no existe sin la música. La música es todo. Personalmente no puedo realizar mis actividades sin estar escuchando música. Por ejemplo, ahora contesto esta entrevista y de fondo suena FRAGILE de la banda WIRE. La música me inspira muchísimas cosas. En mi obra dicta mucho el resultado final de la obra. Me gustan los sonidos tanto clásicos como contemporáneos. Los efectos de ambos en mi estado de ánimo al trabajar hacen que la obra de giros inesperados. Desde alguna sonata de Chopin hasta la intensidad de bandas como Swans. Lo que aprecio en todo esto es que me gusta trabajar con música que trasciende la misma música. Llegar a estados diría yo, sublimes a través de ella es algo que agradezco mucho. Tener el oído para apreciarlas. Con la música nunca es suficiente. Lo único que lamento de mi mortalidad es saber que habrá mucha música que no voy a poder disfrutar después de que ya no esté más en este plano.

¿Qué impacto ha tenido el arte contemporáneo en Guatemala desde finales de la última década del siglo XX hasta la actualidad y de qué manera el legado de artistas como Carlos Mérida, Antonio Matos y Rodolfo Abularach ha influido en las nuevas generaciones?

Es indudable que la marca de ellos es muy fuerte al día de hoy, y lo seguirá siendo. Su obra que trasciende el tiempo. Carlos Mérida sentó muchas de las bases del arte moderno en Guatemala. Fueron esas bases las que dieron paso a nuevos colectivos de artistas como el GRUPO VERTEBRA, claves para entender a este país mediante lo que ellos registraban en su obra. Claro, eso no solo se quedó en la plástica, sino que llegó



FIESTA DE TOROS, 2023

hasta la literatura. Es difícil pensar en el arte moderno y contemporáneo del país sin figuras como Efraín Recinos, Marco Augusto Quiroa, Roberto Cabrera, Dagoberto Vásquez, Guillermo Grajeda Mena, Magda Eunice Sánchez, Isabel Ruiz, Roberto Goyri, Rina Lazo, Francisco Tún; grandes personajes que a la fecha de siguen forjando la identidad de un lugar tan complejo como Guatemala.



ELECTRICHEAD, 2023

“Creo que mientras existan personas que desde su práctica sigan trabajando y cuestionando este lugar y su complejidad, la vida del arte guatemalteco va a estar bien”

¿Cuál es su visión sobre el futuro del arte y la cultura en Guatemala en la próxima década?

Creo que mientras existan personas que sigan trabajando y cuestionando este lugar y su complejidad, el arte guatemalteco estará bien. Es decir, personalmente me siento un testigo privilegiado de lo que sucede actualmente en mi país, en mi propio tiempo. Y a la vez echo un vistazo a lo que depara el futuro. Casi nunca se piensa en

Guatemala como el lugar que alberga una fauna increíble de artistas. Pero la realidad es otra, como cuando otro continente aprecia lo hecho en Latinoamérica. Yo puedo decir que la actualidad de Ciudad de Guatemala es muy emocionante, y agradezco ser testigo de eso. Será interesante revisitarlo dentro de algunos años. Solo espero no equivocarme.

¿Cuál es tu próximo proyecto u objetivo dentro del campo del collage y otras formas de expresión artística, con énfasis en las artes plásticas?

Actualmente, trabajo en dos grandes exposiciones para finales de 2024, en Europa y Ciudad de Guatemala. En ello estoy muy ocupado, no solo por la cantidad de obra que debo producir, sino también por la logística. Desde el mixmedia, collage hasta el dibujo. Y claro está, seguir produciendo más obra, llevándola por distintos lugares. Creo que la cabeza de los artistas nunca descansa realmente. Me sucede eso. Siempre estoy pensando en la siguiente obra. Te podría decir que en mi mente he visualizado creaciones para los próximos años, solo que aún busco la ruta ideal para plasmarlo. Y mientras aquello ocurre, trato de disfrutar cada paso. No doy nada por sentado.



DEVORADORES, 2016.

MÁS ENTREVISTAS

Vanessa Karín

Por Lucía Portocarrero

En su obra se observan personajes del anime y manga, recreados en escenas sexuales muy explícitas, con el fin de resaltar el placer femenino y lésbico. En sus recientes obras, se autorretrata dentro de dichas escenas eróticas del #anime, pero con una profunda crítica contra el acoso sexual #femenino y los estereotipos del placer femenino, que están muy marcados en comunidades conservadoras.



Ernesto Romero

Por Daniel Rodríguez

Ernesto ha desarrollado labores de registro y catalogación de patrimonio cultural tanto histórico-arqueológico como bibliográfico, así también cuenta con experiencia en Gestión cultural. Desde el 2019, ejerce la dirección del Museo José Carlos Mariátegui, institución que custodia y difunde el patrimonio inmaterial de uno de los pensadores más importantes del Perú del siglo XX.



Ella - Colectivo Internacional de artistas

Por Lucía Portocarrero

En esta conversación, las artistas fundadoras comparten las razones que impulsaron la creación del colectivo, así



TU PÁGINA WEB
de artista ¡YA!



VER PORTAFOLIO AQUÍ

RESEÑA

Baumgartner

De Paul Auster



Por: Aarón Alva

Reseña: Baumgartner de Paul Auster

POR AARÓN ALVA

A siete años de publicar *4 3 2 1*, Paul Auster regresa a la novela con *Baumgartner*. De corta extensión, la obra narra parte de la vejez temprana de Baumgartner, un profesor de filosofía viudo de Anna, su ex esposa. En comparación con *4 3 2 1*, cuya historia seguía la niñez y adolescencia de Archie Ferguson en cuatro formas distintas, Auster presenta a un personaje en la etapa final de su vida. Esto podría no ser del todo casual considerando su edad actual y el desafortunado episodio que vivió en 2022: la muerte de su hijo y su nieta. Seymour Baumgartner vive solo y no tiene problemas económicos. Mantiene su

actividad de escritor más como un ejercicio intelectual que por fines académicos. El deterioro corporal le viene acompañado de una profunda soledad desde la muerte de Anna. Se la pasa en su cuarto de trabajo, que a veces llama “estudio” y otras “madriguera”; escribe, olvida hacer llamadas y asistirá a citas de rutina, espera que el tiempo y su efecto redentor reduzca el peso de su tristeza. Como disparador de su nueva aventura, Auster utiliza un elemento muy suyo: una llamada telefónica. Sin embargo, a diferencia de obras pasadas, principalmente de su famosa *Trilogía de Nueva York*, donde Daniel

“ La muerte, la pérdida duelen, Auster nunca pierde de vista aquello ni intenta falsearlo; el cuerpo y la mente decaen, conviven en una fragilidad insoslayable, atrevida por ratos.”

Quinn recibe un telefonazo que lo embarca hacia su odisea detectivesca, la llamada en Baumgartner tiene una función opuesta, la de acercar personas a su vida, no ir en busca de ellas. Mediante hechos casuales y rutinarios, en principio sin mayor profundidad, aparecen actores que reorganizarán la vida del protagonista. El joven Ed, inspector del servicio eléctrico, quien lo ayuda en la recuperación de un accidente casero; Molly, la repartidora de libros a domicilio, y Judith, una nueva experiencia amorosa que finalmente terminará en ruptura. A su vez, la secuencia de personajes se alterna con sucesos relativos a Anna, de antes y después de su muerte, además de poemas y escritos en que ella misma relata episodios de su vida a solas y en común con el entonces joven Baumgartner. Es así que empieza la reconstrucción de su espíritu, sin caer en posturas fingido idealismo o esperanza barata. La muerte, la pérdida duelen, Auster nunca pierde de vista aquello ni intenta falsearlo; el cuerpo y la mente decaen, conviven en una fragilidad insoslayable, atrevida por ratos. Los recuerdos están ahí, en la corteza emocional hasta que decide hacerles frente. Del recuerdo de Anna casi superado, el relato retrocede a los antepasados de Baumgartner, figuras de la primera mitad del Siglo XX, testigos de guerras, actores en formación de

una sociedad difícil, algo neurótica, que consumía su vida en el emprendimiento y los negocios, en pleno auge del capitalismo americano. Hacia el final, entra en escena Beatrix Cohen, una joven estudiante que pretende realizar un estudio sobre la poesía de Anna y para ello debe pasar una temporada revisando el material escrito que Baumgartner conserva. Pensando en ella como la hija que no tuvo, él resuelve acoger su llegada y brindarle una estadía cómoda, por lo que recurre a Ed, ahora diestro en jardinería, y juntos reparan una de sus propiedades. La última escena muestra al viejo profesor de filosofía salvándose de otro accidente, esta vez automovilístico, y buscando ayuda en una casa cercana. Más allá de eso, no ocurre más en cuanto a acción. Y es que Auster apuesta por una clara y profunda modestia. Las acciones, los climas, el destino de viaje del personaje, son sencillamente las personas. Un inspector que se hace su amigo, alguien que le trae libros, otra oportunidad



Leer la nota web en cuentaartes.org

fallida en el amor, la joven interesada por la poesía de su esposa difunta, en ellos recae todo lo que necesita su último itinerario vital, incluyendo, por supuesto, más accidentes, y la duda de si le abrirán la puerta para ayudarlo. Cada uno hace y aporta con lo que puede, directa o indirectamente en su vida, y listo. Las coincidencias y casualidades no requieren ser entendidas, sino simplemente vividas. He allí la lucidez de un Auster maduro, cercano al final y muy consciente de ello. No es, claro está, su mejor obra ni mucho menos. El inicio es lento, cuesta entrar en el personaje, por ratos se hunde en reflexiones no del todo sumatorias. En ese sentido, la previa 4 3 2 1 maneja un compás fresco y ágil, a pesar de sus novecientas páginas. No obstante, sin ser arriesgada en formalismos, Baumgartner gana puntos por tocar la muerte y la soledad de un modo austero, sin más pretensión que encontrar personajes y reunirlos en camaradería. No es una mala forma de afrontar las pérdidas. Auster lo sabe.

Ficha técnica:
Baumgartner, de Paul Auster
 Editorial: Seix Barral
 261 páginas
 Tapa rústica

MÁS RESEÑAS

Reseña de “El ruido de una época” de Ariana Harwicz
 Por Aarón Alva

En una carta de Gustav Flaubert a Louis Colet, fechada en mayo de 1852, el escritor francés dice lo siguiente: «¿Qué es, pues, la igualdad sino la negación de toda libertad, de toda superioridad y de la propia naturaleza? La igualdad es la esclavitud. Por eso amo el Arte. Ahí, al menos, todo es libertad en el mundo de las ficciones.».

Reseña de “Cuentos para cerebros detenidos”, de Raquel Jodorowsky
 Por Aarón Alva

Poco antes de fallecer, Raquel Jodorowsky brindó una entrevista al escritor y periodista Pedro Casusol. Al leerla, es sencillo imaginarla como una mujer tranquila, a su modo retirada de la velocidad del tiempo, más bien atenta del lugar dinámico y espiritual adonde apunta su obra. Como ella misma explica, su trabajo se compone de pedazos. Un poco de todo, aquí y allá, cuerpos mutilados, corrientes, visiones.

Reseña de “En agosto nos vemos”, de Gabriel García Márquez
 Por Aarón Alva

Al anunciarse la publicación de *En agosto nos vemos*, novela póstuma de Gabriel García Márquez, el clima de sorpresa entre los lectores del buen Gabo, trajo más bien aires de duda y hasta cierto temor. Se sabía que el mismo «coronel» (apodo con que Vargas Llosa, Cortázar y Fuentes se referían al escritor colombiano) despreció la obra por considerarla inservible, y cuyo mejor destino era el fuego, sentencia confirmada por sus hijos.





Foto: Lucía Portocarrero

Arte: Consejos para dar a conocer tus obras

POR LUCÍA PORTOCARRERO

Para los artistas es una oportunidad invaluable dar a conocer sus obras a los coleccionistas, museos y grandes galerías mundiales. En este artículo, exploraremos estrategias efectivas para aumentar la visibilidad de tus creaciones. Veremos desde el uso inteligente de las redes sociales hasta la participación en eventos locales. Descubre cómo destacar tus obras y conectar con una audiencia más amplia.

Redes sociales:

Utiliza plataformas como Instagram, Facebook, Twitter, entre otras redes, para compartir fotos y detalles sobre tus obras. Aprovecha los hashtags relevantes como para aumentar tu visibilidad.

Talleres y clases:

Considera ofrecer talleres o clases relacio-

nadas con tu estilo artístico. No solo te permite compartir tu pasión y conocimientos, sino que también te ayuda a establecer conexiones con estudiantes interesados en tu trabajo.

Exposiciones en espacios no convencionales:

Piensa fuera de la caja y busca oportunidades para exhibir tus obras en lugares no convencionales como cafeterías, tiendas locales o incluso espacios al aire libre. Esto te ayuda a llegar a un público nuevo y diverso que quizás no visitaría una galería tradicional.

Venta de productos con tu arte:

Además de vender tus obras originales, considera la posibilidad de imprimir tus diseños en productos como camisetas,

tazas, estuches para teléfonos, etc. Esto no solo amplía tu mercado objetivo, sino que también te brinda otra fuente de ingresos.

Colaboraciones con influencers:

Busca colaborar con influencers o personalidades relevantes en tu campo. Pueden promocionar tu trabajo a sus seguidores, lo que puede generar un gran impulso en la visibilidad de tus obras.

Optimización de tu sitio web para SEO:

Asegúrate de optimizar tu sitio web para motores de búsqueda (SEO). Esto incluye utilizar palabras clave relevantes en tus descripciones y títulos de obras, así como etiquetas alt en tus imágenes para que tu sitio sea más fácilmente encontrado en línea.

Participación en ferias de arte:

Investiga las ferias de arte locales, nacionales e internacionales y considera participar en ellas. Estas ferias son excelentes oportunidades para exhibir tu trabajo a una audiencia amplia y conectarte con coleccionistas y galeristas.

Colaboración con instituciones culturales:

Explora la posibilidad de colaborar con instituciones culturales locales como museos o fundaciones. Puedes ofrecer donar una obra para subasta o participar en eventos benéficos, lo que no solo te ayuda a aumentar tu visibilidad, sino que también te permite contribuir a una causa importante.

Seminarios y charlas:

Considera ofrecer seminarios o charlas sobre tu proceso creativo o sobre temas relacionados con el arte en general. Esto te ayuda a establecerte como un experto en tu campo y te brinda la oportunidad de conectarte con personas interesadas en tu trabajo.

Colaboración con espacios de coworking creativos:

Muchos espacios de coworking están buscando constantemente nuevas obras de arte para decorar sus instalaciones. Colaborar con estos espacios te permite exponer tus obras a una audiencia cautiva de profesionales creativos y empresariales.

Participación en ferias de arte virtuales:

Con el auge de las tecnologías digitales, cada vez hay más ferias de arte virtuales

donde los artistas pueden exhibir y vender sus obras en línea. Estas plataformas ofrecen una oportunidad única para llegar a un público global sin las limitaciones geográficas de las ferias tradicionales.

Colaboración con marcas de estilo de vida:

Explora la posibilidad de colaborar con marcas de estilo de vida que compartan los mismos valores estéticos que tus obras. Esto puede implicar la creación de diseños exclusivos para productos como ropa, accesorios para el hogar o papelería, lo que te permite llegar a una audiencia más amplia a través de la asociación de marca.

Creación de contenido en plataformas de video:

Además de las fotos estáticas, considera la posibilidad de crear contenido en video para mostrar tus obras de una manera más dinámica. Plataformas como YouTube o TikTok pueden ser excelentes para compartir videos cortos de tu proceso creativo, tutoriales o recorridos por tu estudio.

Asociación con proyectos de arte urbano:

Si tu estilo de arte se presta a ello, colabora en proyectos de arte urbano como murales o instalaciones públicas. Estas obras suelen atraer mucha atención y pueden convertirse en puntos de referencia locales, lo que te ayuda a aumentar tu visibilidad en la comunidad.

Participación en programas de residencia artística:

Investiga programas de residencia artística tanto locales como internacionales donde puedas trabajar en un entorno creativo durante un período determinado. Estas experiencias no solo te permiten concentrarte en tu práctica artística, sino que también te brindan la oportunidad de conectarte con otros artistas y obtener exposición en nuevos lugares.

Venta de obras en mercados de arte en línea:

Además de colaborar con galerías en línea, considera vender directamente tus obras en mercados de arte en línea como Etsy, Saatchi Art o Artfinder. Estas plataformas atraen a una amplia gama de compradores de arte en busca de obras únicas y originales.

ANITA NOÉL GRAUS

CHICLAYO - PERÚ

Lo que conozco de ti

Lo que conozco de ti es casi nulo
Tan solo tu olor al andar, tus pasos al caminar y tu sonrisa flotar.

Lo que conozco de ti es casi nulo,
Tan solo tu ímpetu en la adversidad.

Lo que conozco de ti es casi nulo,
Tan solo tus tempestades y tu bravío.
Lo que conozco de ti es casi nulo,
Tan solo tu piel y tus diez lunares en julio.

Lo que conozco de ti es casi nulo,
Tan solo tu ecuánime paciencia.
Lo que conozco de ti es casi nulo,
Tan solo que te atrincheras en tu orgullo.

Lo que conozco de ti es casi nulo,
Tan solo cuando defiendes tus certezas.
Lo que conozco de ti es casi nulo
y tan nulo, cuando tu mirada proclama cariño.

JULIO JOSÉ GUILLÉN SERRANO

LIMA - PERÚ

Travesía

En estado de conciencia estable
a buen puerto espero llegar,
si es que los vientos de mi aliento
arribaran con mi destino.
¡A la mar!

A punta de lanza, siempre.
Nunca
solamente escondido.
Andando, entre huracanes
sin detenerme.
Tal vez en el tiempo de regocijo,
vengan amigos.

Seguir,
hasta llegar a buen puerto.
Seguir,
al ritmo del corazón latente.
¡Adueñarse del destino templo!
Seguir.

RICARDO MUSSE CARRASCO

LIMA - PERÚ

IV

Es esta piadosa fragilidad la que aún me mantiene
caminando –simplemente- hacia la nada,
en perpetua contemplación de ruinosos corazones,
escuchando canciones que entristezcan la inocultable orfandad

/en la mirada;

pues no se puede ser el mismo después de estas inefables tribulaciones,
escribiendo con esta pena inmensa en el alma,
llorando solo –completamente solo-:

Vulnerable/

silente/

moribundo/

esperando desesperadamente la inminente consolación de la muerte.

Del poemario “Eternidad” (2008).

XIII

Como casi todos los días junto a “cucharita”
sobre nuestros hombros el aire matutino expandiéndose
hacia las espumosas riberas
nuestra mirada cabizbaja reflejando la asfixiante suciedad
de los pampones
Daniel como siempre asistiendo puntualmente al colegio
“chuli” en la lancha sacando para el sustento diario
y para las juergas de fin de semana con la mancha
el “negro” no nos acompañaba porque no le había dada la reverenda
/gana

para nosotros era simplemente matar el tiempo
escapar del viento que sentíamos despuntar sombrío sobre el mustio
horizonte de nuestras casas
hallando pitillos que tal vez ayer habían incinerado unas angustias
que siguen propagándose sucias y gordas como las moscas que
sobrevuelan junto a estos montículos de basura
tapándonos la nariz para poder ofrecer a nuestra manera unas cuantas
oraciones para Lassie
pero dime “cucharita” ¿por qué esta cotidiana mortandad canina si
basta un solo balazo para disminuirles la amarga y vercosa sensación
de la terrible agonía?
seguro que fue doña cañona
no se contenta con haber llenado la cuadra con esa maldita pasta
que también anda tirando por allí esos malditos bocados
Dios te tenga en su gloria mi querida Lassie
la lealtad siempre tendrá el sonido solidario de unos ladridos
muy cerca de mi corazón
¿verdad “cucharita” que la muerte no ha podido arrancharnos del
alma, la pescuezuda y ruidosa compañía de Lassie?
¿verdad que estos pampones solamente cobijan sus envenenadas
osamentas?
¡Dímelo, “cucharita”! ¿las lágrimas que estás botando son por Lassie,
verdad?
o es que la salada melancolía del mar ha humedecido nuestros ojos
que no se cansan de buscar la redención de un nuevo día.
Del poemario “Cinematografía de una adolescencia” (2006).

SYLVETTE CABRERA NIEVES

PUERTO RICO

Redondez de un bolero

Amor, ven al encuentro,
aquí donde las estrellas nacen,
más allá del horizonte,
de los cálidos y multicolores rayos,
entre la transparencia cósmica
y los arpegios de mi voz.

Anhelo perderme en la llama viva
de tu corazón,
y en esa perfectísima
hechura de tus manos.

Déjame beber, una vez más,
de tu prodigioso cáliz,
que calma mi sed de universo.

Ven a saborear los colores de la aurora
sobre mi cuerpo, disfruta conmigo,
cual mariposa en vuelo,
del pícaro susurro del viento,
desde el cristal de la noche
y aprisioname contra tu boca
en la redondez de un bolero.

Naufragio

En este día azul donde se refugian las penas,
busco tus pupilas en la vastedad del mar
entre el misterio de las olas, la espuma,
y la inclemente tozudez del silencio.

Me despido de este amor
atrapado entre los siete vientos,
reconociendo la luz de lo imposible
a pesar de que mi horizonte eras tú.

El talismán se quebró a mitad del camino,
y del espeso arcoíris se escapó su violeta,
ahora escribo versos desde el naufragio,
solo me cobija el recuerdo y su sombra,
desde el cósmico suspiro del planeta.



MÁS POESÍA

Eli Ludeña

Arequipa – Perú. Estudiante de literatura y lingüística en la Universidad Nacional de San Agustín Arequipa. Representante de: Movimiento Cultural Internacional ERGO – Arequipa. Forma parte de: Revista literaria ERGO, sexta edición (Perú). Antología poética La melodía de los versos (Colombia). Revista literaria AUTORES, edición 2, 3 y 4 (España). Próxima a sacar su propio poemario.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)



Jorge Eslava

(Lima, 1953) estudió Sociología y Literatura en la UNMSM, donde obtuvo el Magister y el Doctorado en Literatura. Efectuó estudios de posgrado en Madrid y Lisboa. A lo largo de más de cuatro décadas ha sido profesor de todos los niveles de nuestro sistema educativo. Ha publicado libros de poesía y narrativa, periodismo y ensayo; estos últimos dedicados especialmente al magisterio. Ha obtenido premios nacionales e internacionales por su obra creativa.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)



Victoria Riquelme

1977, Chile. Escritora de poesía, cuento y relato. Actual socia de Sech (Sociedad de escritores de Chile. y P.E.N Chile (Poetas, ensayistas y novelistas) Autora de: Una habitación en el infierno año 2016 por Ediciones la Horca Poemas desahuciados 2017 por Editorial Ovejas Negras, Pupilas de Loco 2020 por Rumbos Editores.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)

DESCARGA PDF

A SOLO

\$3



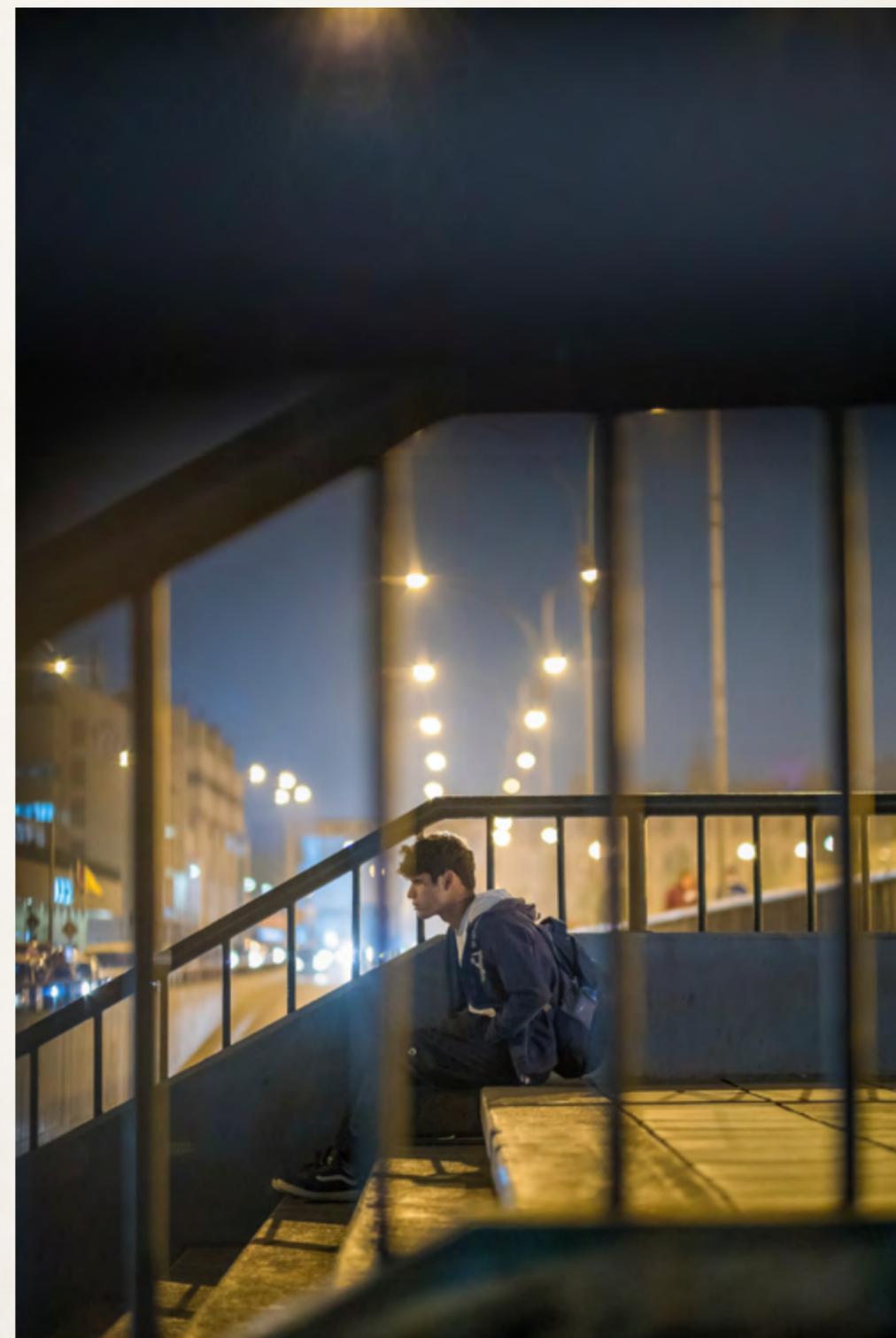
[¡Descargar aquí!](#)

ARTURO CAÑEDO

LIMA - PERÚ



Lima Lejana #1
2023



Lima Lejana #2
2023

CAROLINA SÁNCHEZ

COLOMBIA



Que viva el baile
Diafragma: 5.6
Exposición: 1/200 s
Iso_ 100



Que viva el baile
Diafragma:5
Exposición:1200 s
iso: 100

CLAUDIA CASUSO ROCHA

LIMA - PERÚ



Título: Mamífera, De La Serie “El Sillón”
Técnica: Fotografía Digital A Doble Exposición
Año: 2023

ANDRÉS RAMÍREZ TREBEJO

LIMA - PERÚ



Sin título
(Parte de la serie “Lima, donde habita la forma”).
Fotografía digital en Blanco y Negro
2022

GROVER ZAVALA

LIMA - PERÚ



Título: Noche de verano
Velocidad: 1/8s / Apertura: F/2.0
ISO: 2000 / 11mm
Camara: Canon 5D Mark II
Año: 2024

KATHERINE DE LAMA MIRANDA

LIMA - PERÚ



Susurros silvestres
Fotografía digital

LUCIANO BASURCO PALOMINO

AREQUIPA - PERÚ

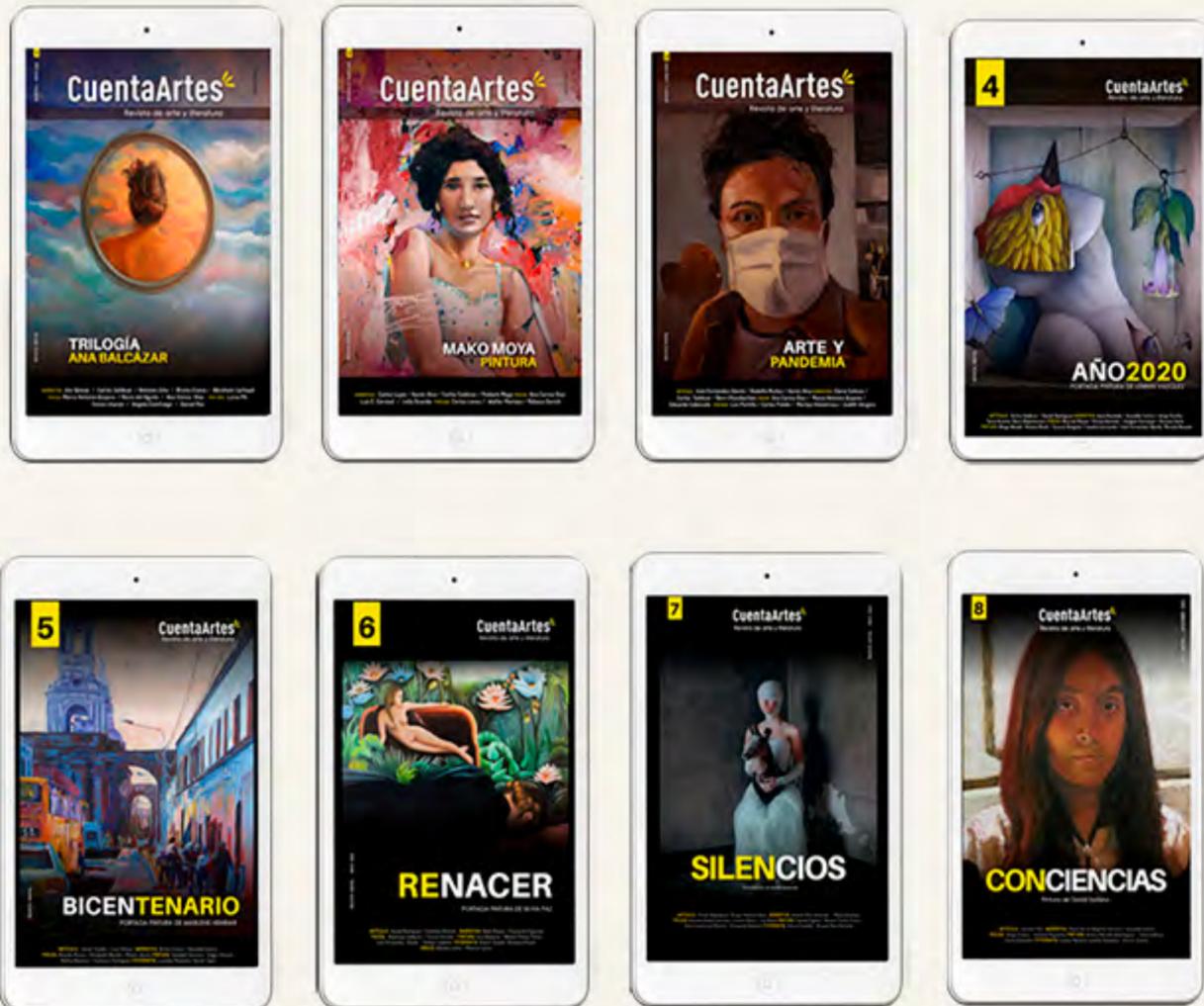


Luces y Sombras en el Reina Sofía



Efímeros

DESCARGA GRATIS NUESTRAS EDICIONES



En nuestra web:
www.cuentaartes.org

CuentaArtes

MÁS FOTOGRAFÍAS

Conny Lazarte Hinojosa

(Arequipa, 1997) es una artista visual multidisciplinaria peruana que usa la fotografía, escritura y el audiovisual para explorar sus metáforas personales.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)



Grover Zavala

Natural de Lima. Aficionado a la fotografía, en búsqueda constante de sentir el instante antes de capturarlo para poder transmitirlo y compararlo con los demás.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)



Silvia Borja Lozano

(Lima, 1992) Lo que más me apasiona de este arte es que a través de la composición de una imagen puedo crear una sensación y, a su vez, se revela mi conexión y cuestionamiento sobre la realidad que me rodea. Las formas, las perspectivas, la gente, los colores, las historias, los contrastes, la naturaleza de las cosas, el origen, la muerte, la vida.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)



ALEJANDRA POPA

LIMA - PERÚ



"ST"
óleo sobre lienzo
60 x 50 cm
2023



"Jardín de reflexiones"
óleo sobre lienzo,
1 m x 80 cm,
2022

CARLO CALANCHE

CUSCO - PERÚ



Título de la obra: Progreso 1

Medidas: 29.5 x 42 cm

Técnica: Tinta china, rotuladores y gouache sobre cartulina de algodón

Año: 2024



Título de la obra: Progreso 0

Medidas: 36.5 x 36.5 cm

Técnica: Tinta china, rotuladores y gouache sobre cartulina de algodón

Año: 2023

CARLOS LETONA

LIMA -PERÚ



Sueños Frágiles III
70x50 cm
Acrílico sobre Lienzo
Lima - Perú

ELKIN AGREDO FERNÁNDEZ

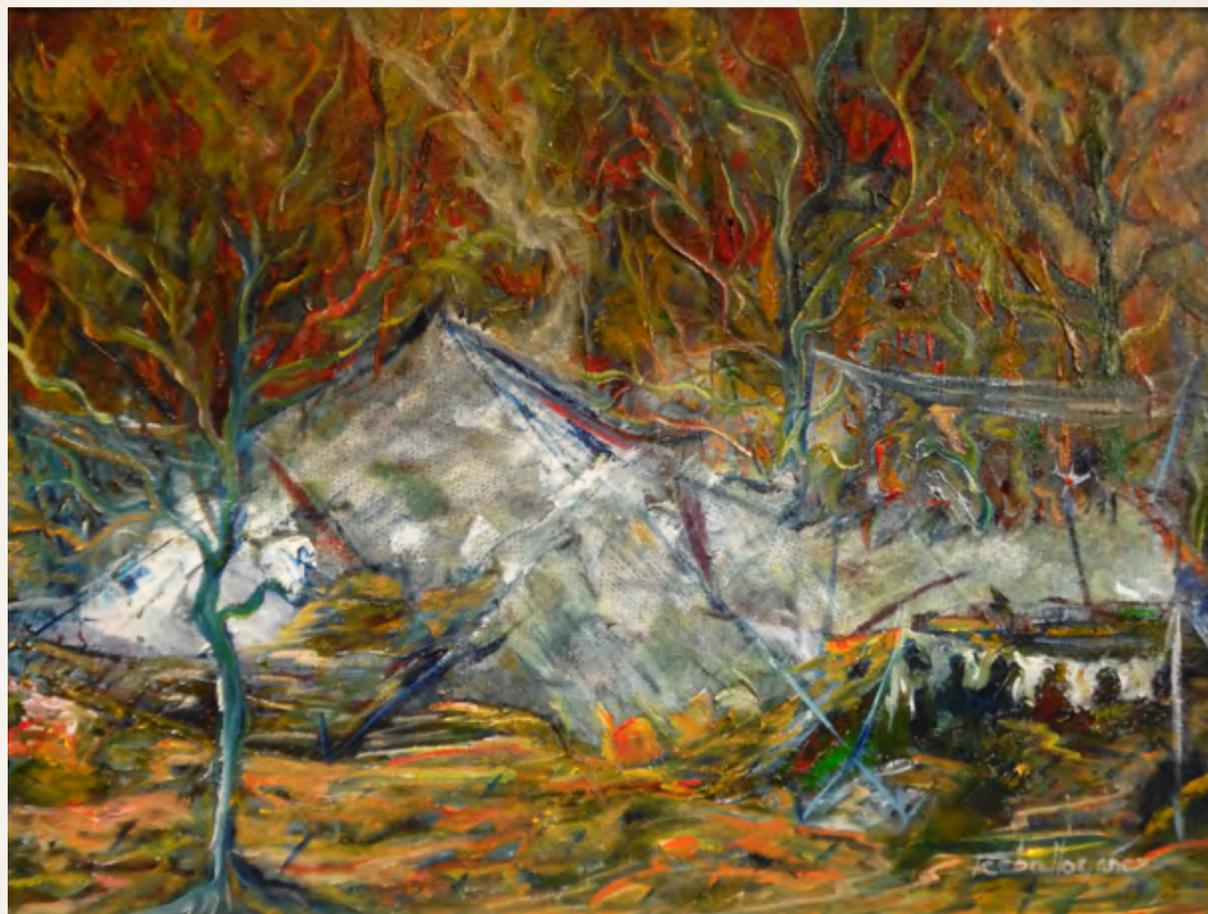
COLOMBIA



Título de la Obra: "TAMBO TIERRA MAGICA"
Autor: Elkin Ramiro Agredo Fernandez
Técnica: Puntillismo, lápiz de color e ilustración digital.
Fecha de Creación: Año 2023
Dimensiones: 35cm x 48cm

FELIPE CEBALLOS YÁÑEZ

CHILE

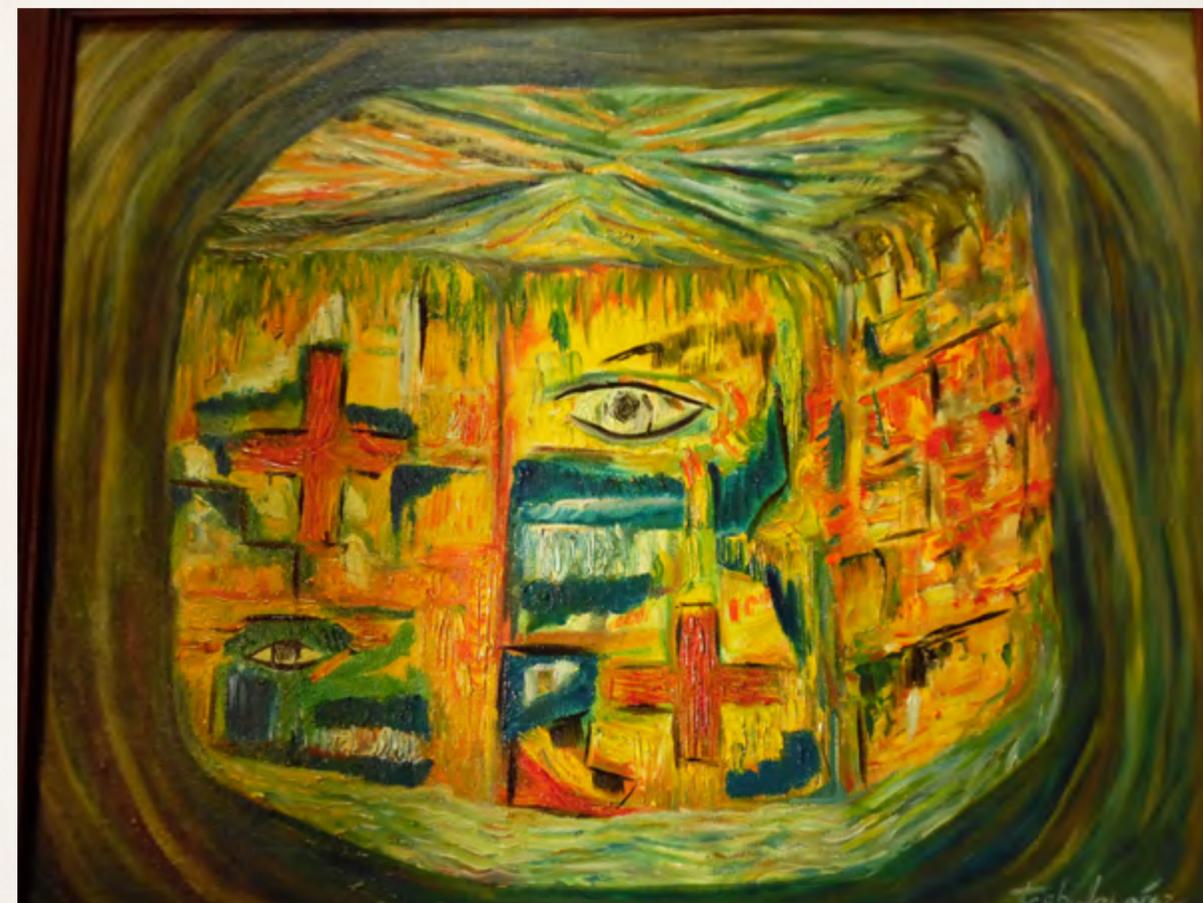


TÍTULO: CABILDOS DE RESISTENCIA

TECNICA: Oleo mixta sobre lienzo / aceites pigmentos gasas médicas

MEDIDAS: 35 X 50 cm y marco natural con Marialuisa natural

AÑO DE CREACION: 2024



TITULO: TOCADO CONCEPTUAL HUARI VISTO POR EL ARTISTA.

TECNICA: Oleo espatulado sobre lienzo

MEDIDAS: 40 x 50 cm y marco natural

AÑO DE CREACION: 2023

ENRIQUE CORTES NAVARRETE

LIMA - PERÚ



Título: La Ciudad de los Dioses
Técnica: Acrílico sobre Lienzo
Medidas: 80 x 60 cm
Año: 2018



Título: Utopía Andina
Técnica: Acrílico sobre Lienzo
Medidas: 70 x 50 cm
Año: 2019

SALATIEL PULACHE VIERA

PIURA - PERÚ



TÍTULO: Triunfo interior
TÉCNICA: Acrílico sobre lienzo
MEDIDAS: 80 cm x 60 cm
AÑO DE CREACIÓN: 2023



TÍTULO: Renaciendo
TECNICA: Técnica mixta (acrílico y acuarela sobre lienzo)
MEDIDAS: 100 cm x 80 cm
AÑO DE CREACIÓN: 2023

FIGURELLA ARTADI

LIMA - PERÚ



TÍTULO: "Rhodophyta"
 MEDIDA: de 60x 50cm
 TÉCNICA: óleo sobre lienzo

JESSICA MONTERO FIGUEROA

LIMA - PERÚ



LA BICICLETA DE LALA 1963
 TÉCNICA MIXTA SOBRE CARTULINA
 30 x22 cms.
 2024

JORGE ARMANDO PÉREZ MEDINA

HUANCAYO - PERÚ



Titulo: Espejo del alma
Técnica: Oleo sobre tabla
Medidas: 0.6 x 0.8m
Año de creación: 2023

IVÁN FERNÁNDEZ-DÁVILA OCAMPO

LIMA - PERÚ



Cae la noche
Óleo sobre lienzo
50 x 60 cm
2024

LUCÍA EGAS

LIMA - PERÚ



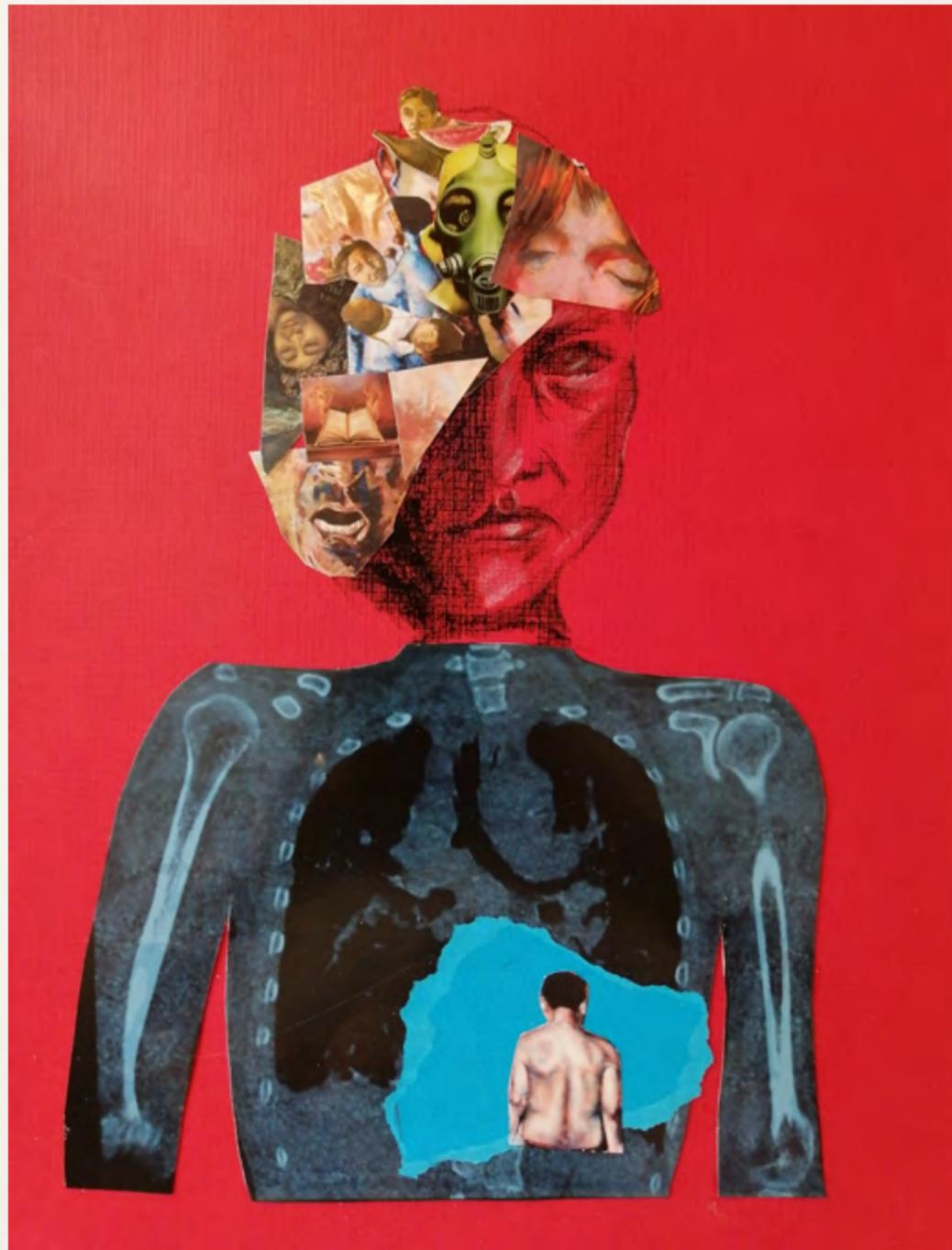
Portrait of a woman florally soaked in yesterday's news
(MIDJOURNEY, 2024)



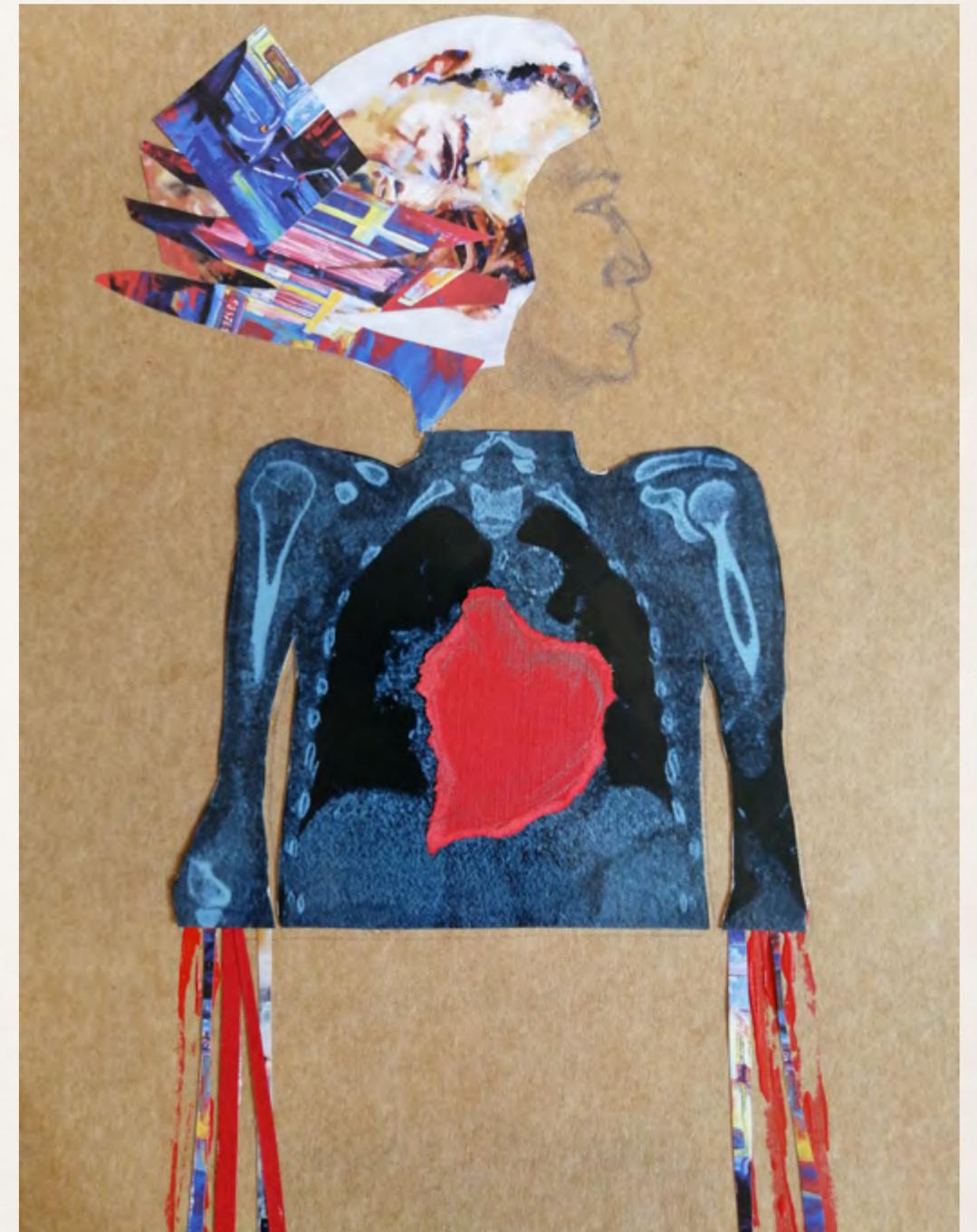
Portrait of an anthropomorphic blind insect made of cloth
(MIDJOURNEY, 2024)

MARLENE DE LA CRUZ

LIMA - PERÚ



Título : DOLOR
Técnica: Collage
Tamaño: 21 x 29 cm
Año : 2023



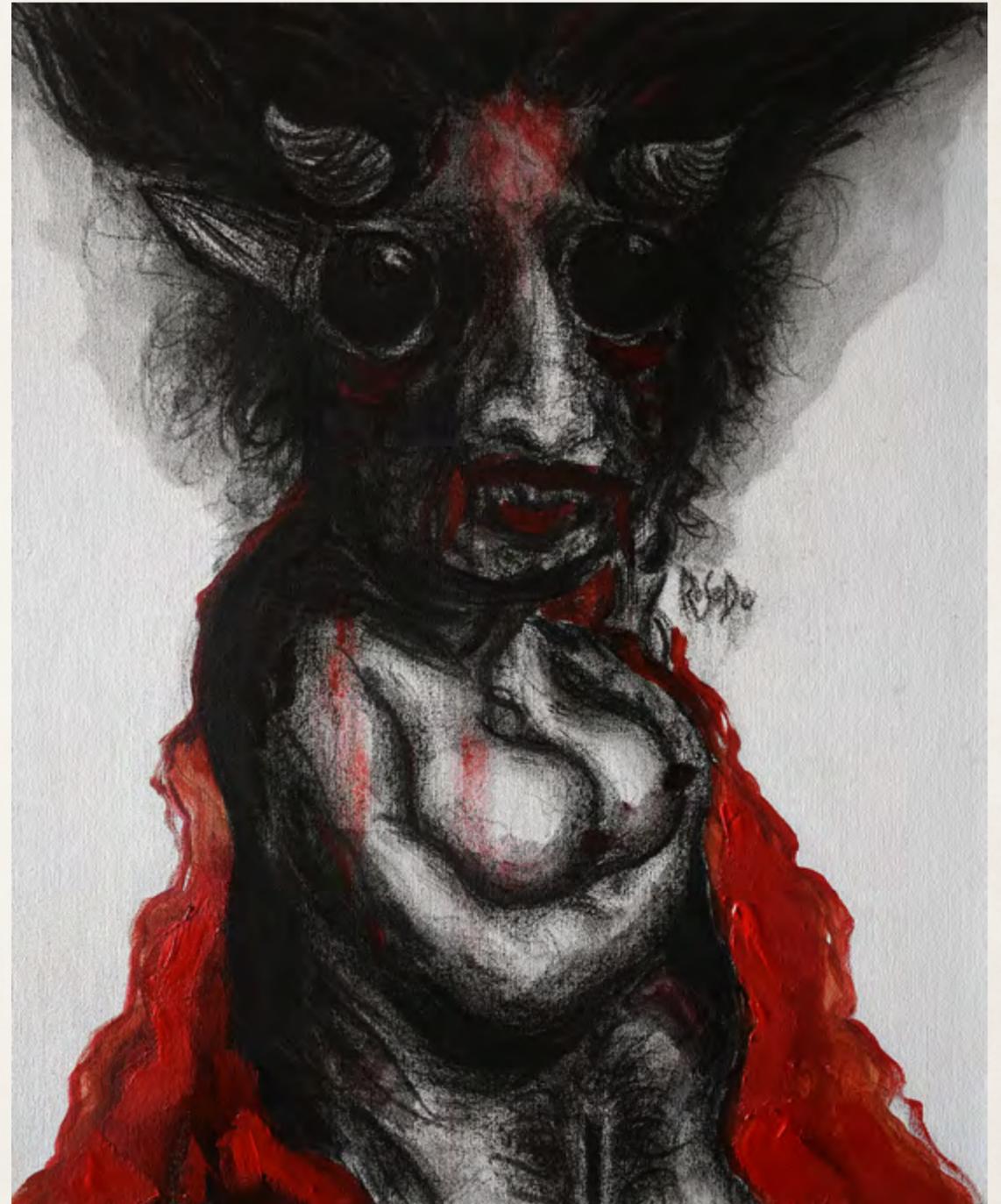
Título : INSPIRACIÓN
Técnica: Collage
Tamaño: 21 x 29 cm
Año : 2023

RENATO ROSADO GARCÍA

LIMA - PERÚ



Judas
50x40
2023



The Witch
50x40
2023

SUSAN VALDIVIA ZEVALLOS

AREQUIPA - PERÚ



TÍTULO: Amor Imposible
TÉCNICA: Óleo sobre lienzo
MEDIDAS: 1 m. x 1.20 cm.
AÑO DE CREACIÓN: 2023



TÍTULO: Luna Roja
TÉCNICA: Óleo sobre lienzo
MEDIDAS: 88,8 x 88,8 cm.
AÑO DE CREACIÓN: 2022

XIMENA ATRIA ART

CHILE



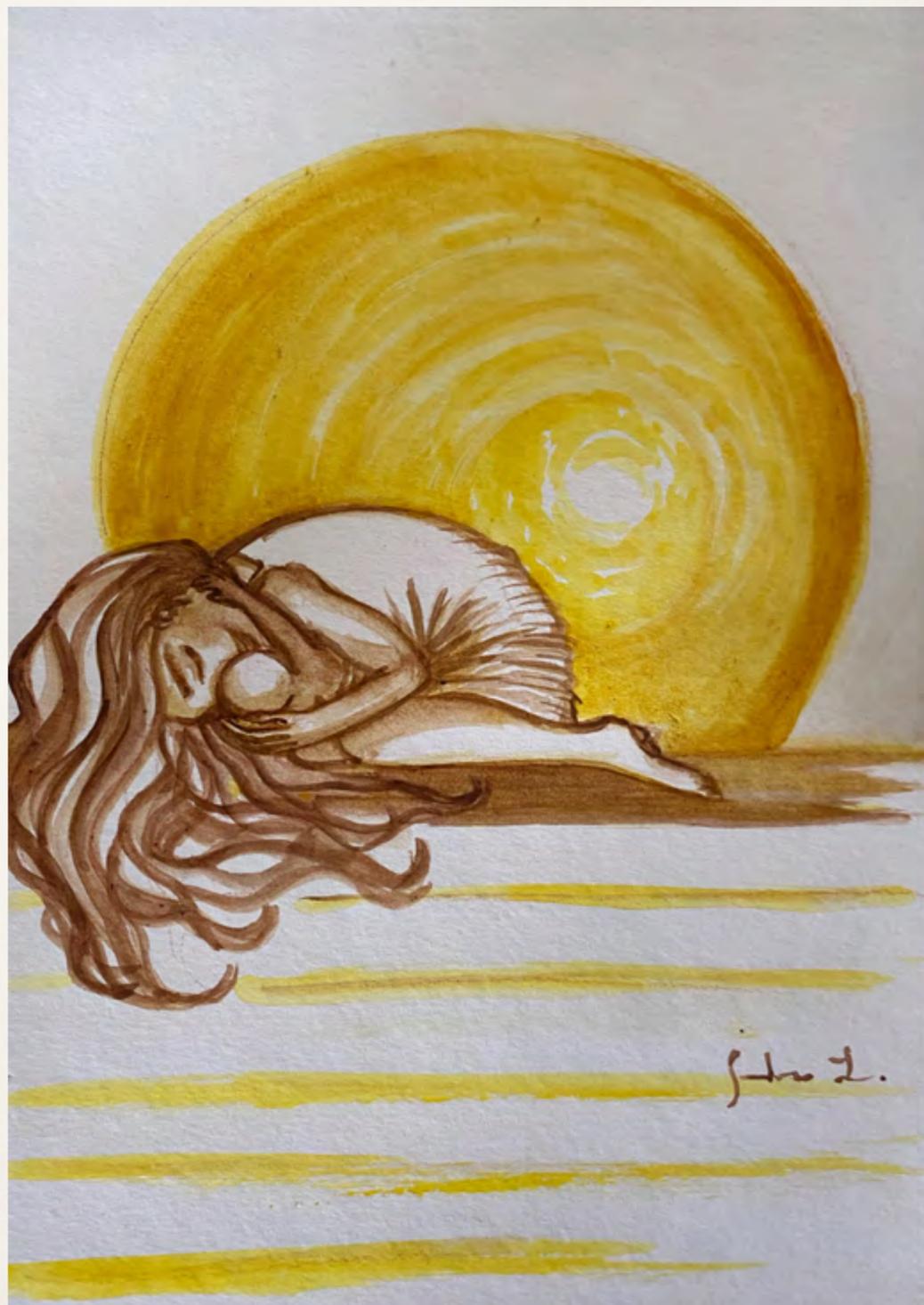
Título: LOVE
Técnica: Lápices grafito y técnica mixta, sobre papel algodón.
Tamaño: 33 x 57 cm
Año: 2023



Título: TINTA
Técnica: Técnica mixta, sobre papel algodón.
Tamaño: 33 x 57 cm.
Año: 2024

SANDRA LEONARDO

LIMA - PERÚ



Título: Sostener la vida
Técnica: Acuarela sobre cartulina
Tamaño: A5
Año: 2024



Título: Espera
Técnica: Acuarela sobre cartulina
Tamaño: A5
Año: 2024

LUCÍA PORTOCARRERO GUZMÁN

LIMA - PERÚ



Introspección
Óleo sobre lienzo
20 x 20 cm
2024



Envuelto en tranquilidad
Óleo sobre lienzo
20 x 20 cm
2024

MÁS PINTURAS



Yulia katkova

Su obra se enfoca en personajes femeninos entrelazados con paisajes urbanos, a menudo presentándose a sí misma como protagonista. Considera los autorretratos como una herramienta para la introspección, permitiéndose reflexionar sobre su identidad y experiencias. Su proceso implica un enfoque de pintura clásica donde se sumerge en la obra y lo considera como una forma de meditación.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)



Elia Amador G

Nacida en 1987 mexicana y de padre cubano, estudió Diseño en la EDINBA, es diseñadora, ilustradora, pintora y escultora, lleva 13 años dedicándose al arte, ha expuesto en diversos espacios culturales, subastas de arte, galerías y museos de México, Perú, Alemania, España, EU, Italia y la India (esta última en exposición virtual).

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)



Daniel Defilippi

Arquitecto y artista plástico con especialidad en arte geométrico, arte óptico y arte cinético. Ha participado en exposiciones colectivas en Lima y su primera exposición individual, titulada "Síntesis de un instante sobre el espacio, fue realizada en Galería, de San Isidro, en el año 2022.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)

ALEJANDRA GOMEZ REBOLLEDO

MÉXICO



Título: Desencaminar

Técnica: Estilógrafo sobre cartulina ilustración

Medidas: 38 x 25.5 cm

Año: 2024

RICHARD PAUL ASENCIO JULCA

LIMA - PERÚ



Título Sabio del eterno retorno.
Técnica: Lápiz HB, 2B y 3H sobre cartulina.
Medidas: 50 x 65.
Año de creación: 2023

MARÍA CAJAHUARINGA

LIMA - PERÚ



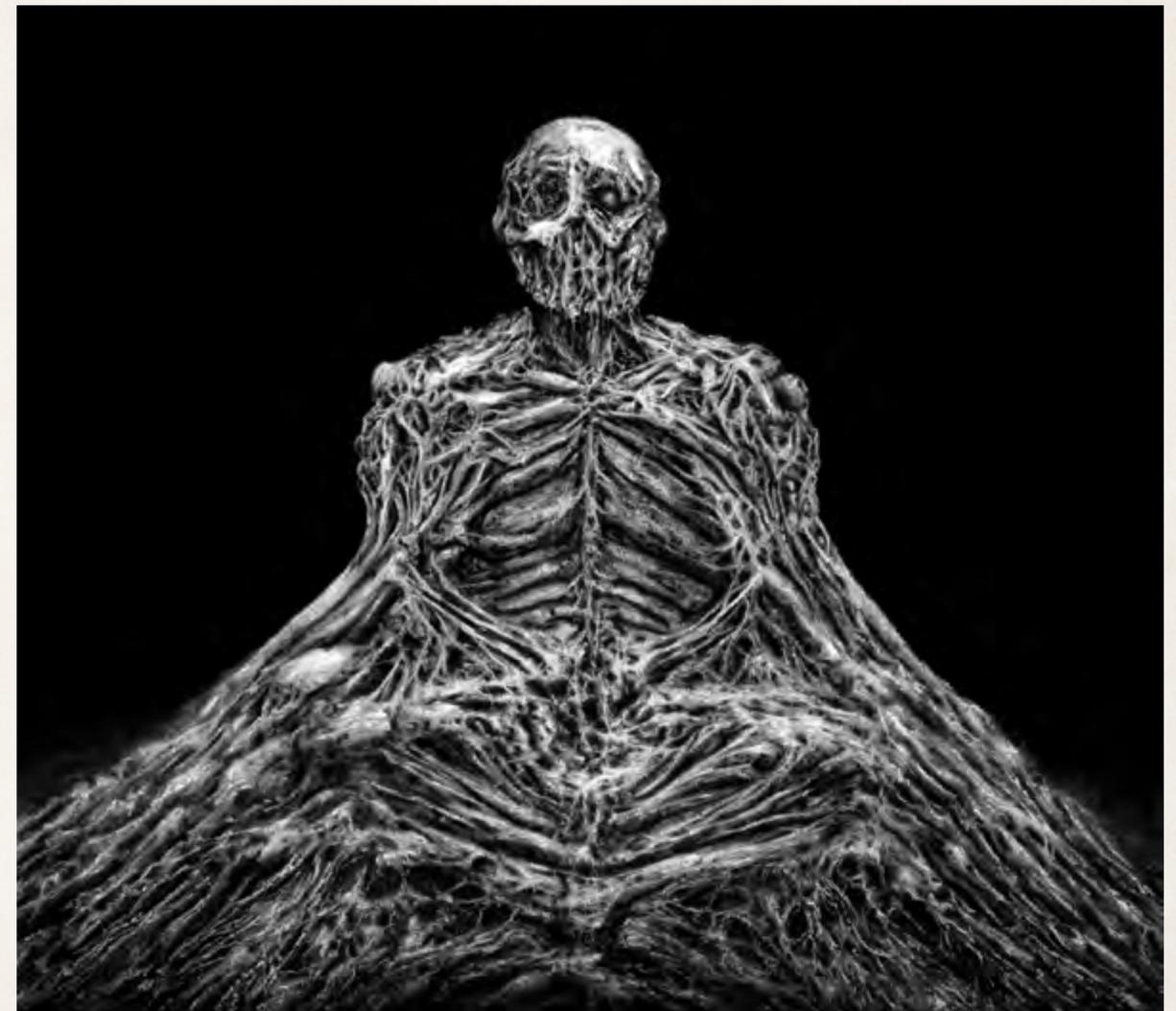
Título: Posesión Natural
Técnica: Técnica a la pluma.
Medidas: 40 cm de diámetro.
Año de Creación: 2014

GIANCARLO MELGAR

AREQUIPA - PERÚ



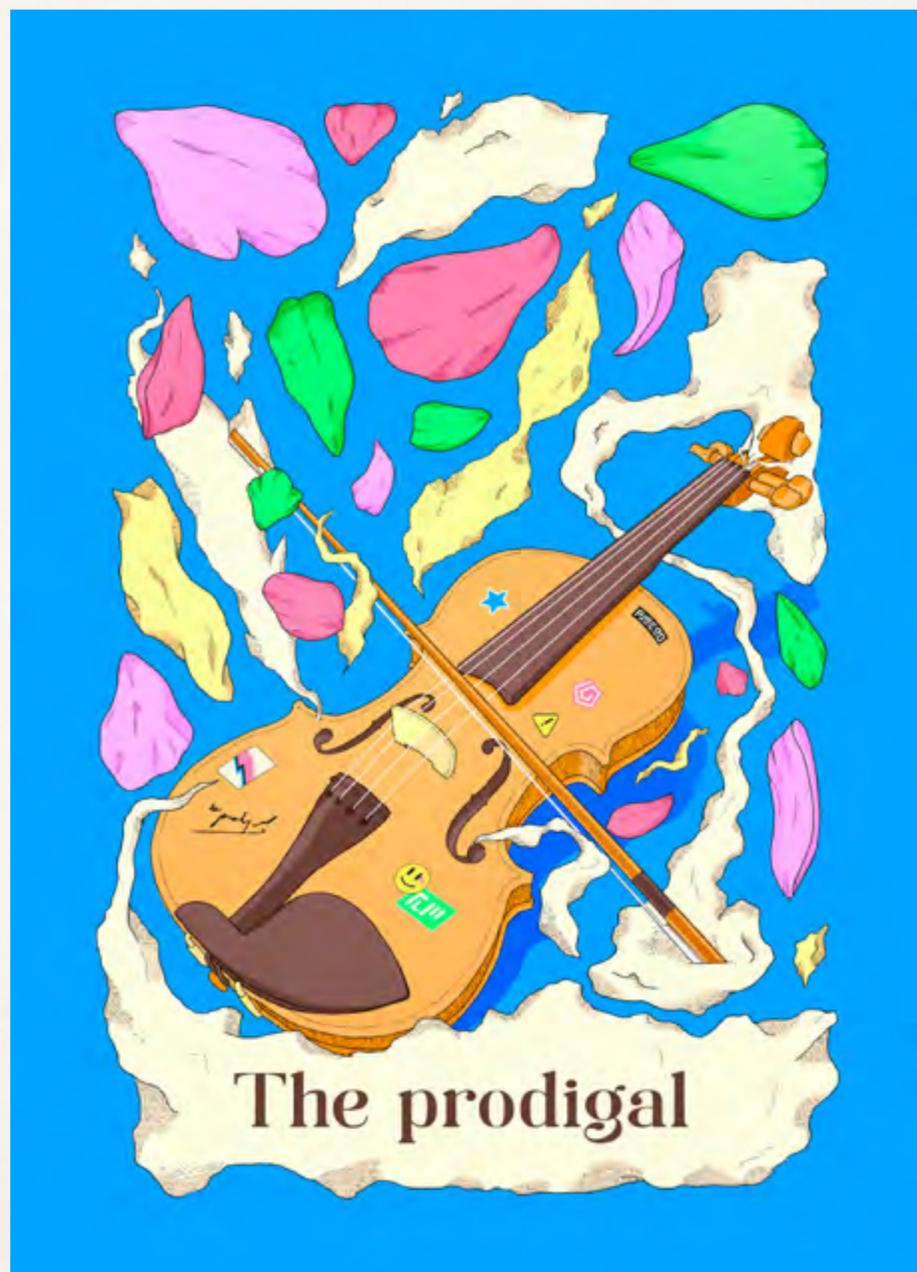
Title: Type B Corporification – Inactive
Nombre: Giancarlo Melgar
Año: 2023
Medidas: 30 X 42
Técnica: Pastel Pitt blanco sobre cartulina negra



Título: Purification of the Soil
Nombre: Giancarlo Melgar
Año: 2023
Medidas: 42 x 22 cm
Técnica: Pastel Pitt blanco sobre cartulina negra

DIEGO TAMAYO

LIMA - PERÚ



Tema: Interpretación musical
 Técnica mixtas: Ilustración digital y dibujo tradicional
 Medida: 2500 x 3500 px / 88 x 123 cm
 Año de creación: 2024

FÁTIMA SARMIENTO

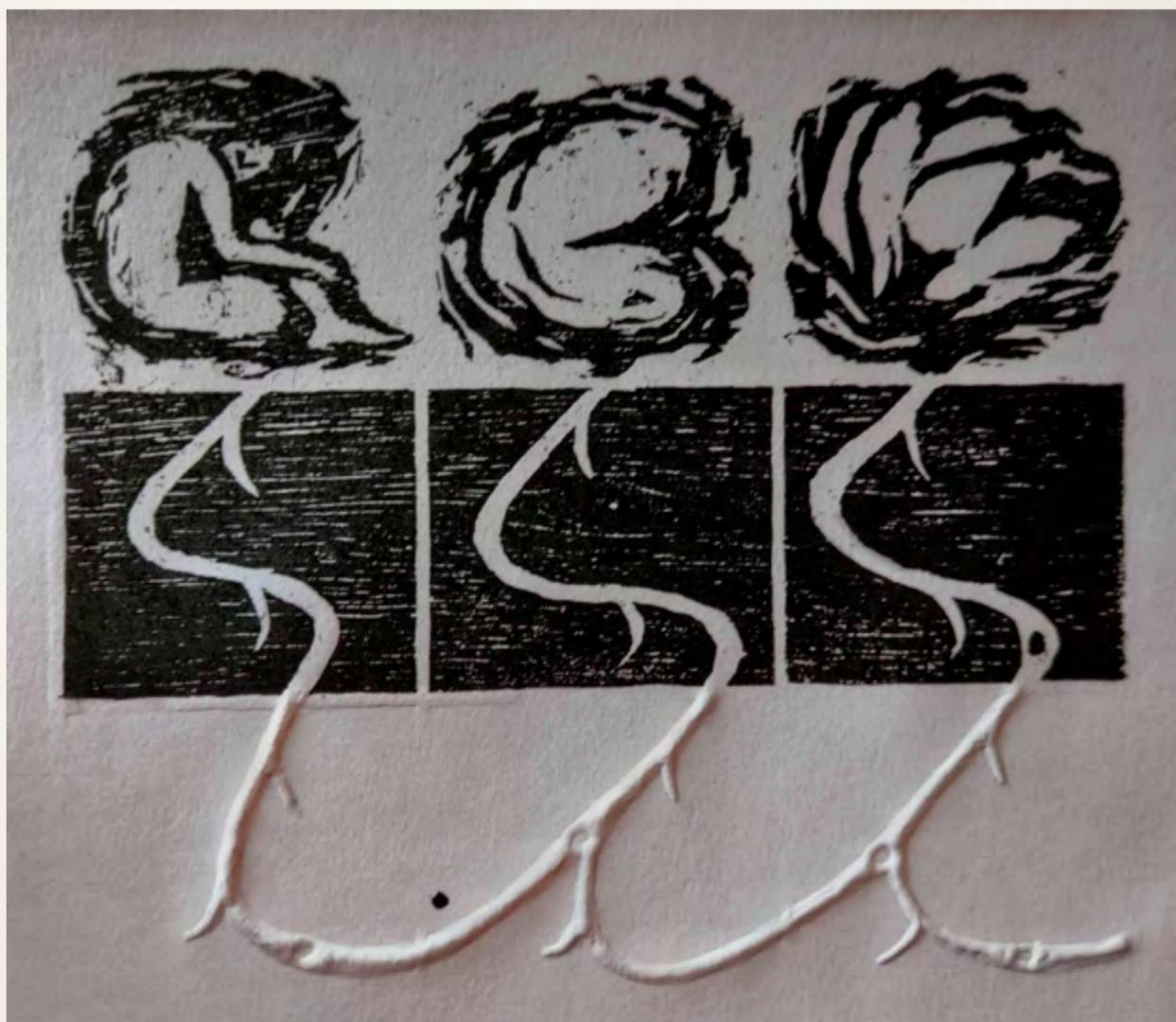
LIMA - PERÚ



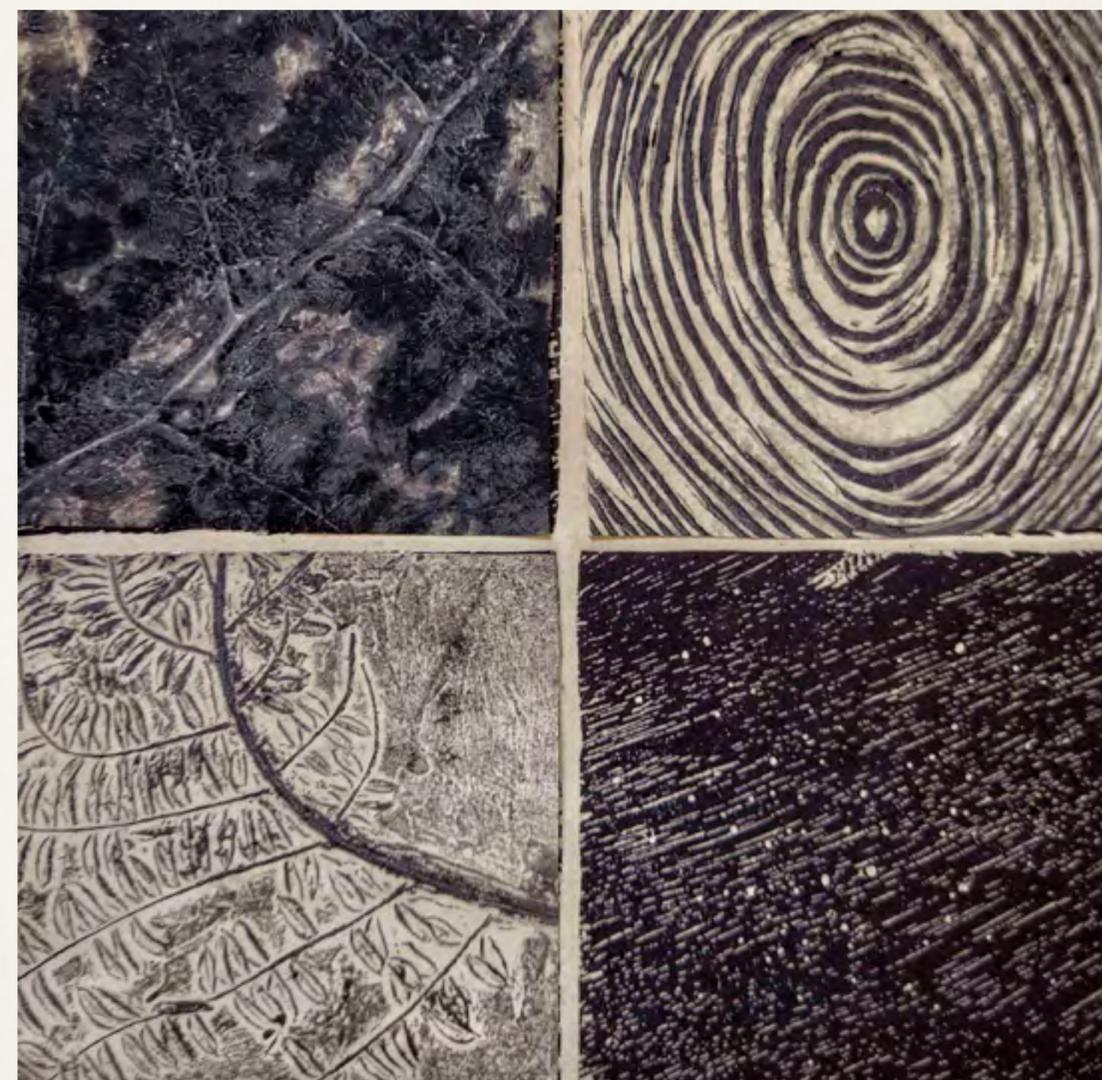
FICHA TÉCNICA:
 Título: El Nacimiento del Nuevo Mundo
 Técnica: collage y técnica mixta
 Medidas: 21 x 30 cm
 Año de creación: 2024

CAMILA RIVERA SALAZAR

LIMA - PERÚ



Título: Está volviendo a pasar
Técnica: Xilografía y gofrado
Medidas: 21 cm x 17 cm
Año de creación: 2023



Título: Mientras transitamos (extracto)
Técnica: Colografía
Medidas: 21 cm x 17 cm
Año de creación: 2023



MÁS ARTES VISUALES

Daniel Santisteban

Daniel Santisteban es un artista y fotógrafo peruano, residente en Lima. Arquitecto de profesión, con estudios de pintura al óleo en la Escuela de Bellas Artes de Grenoble, Francia, y en el Centro Cultural de la Escuela de Bellas Artes de Lima, Perú, entre otros. Fuertemente anclado en el dibujo, su trabajo navega con comodidad entre figurativismo y abstracción, teniendo como puntos en común el cuerpo humano, el movimiento, la introspección y los mundos interiores.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)



Sheyla Mamani Nifla

Sheyla Mamani Nifla, artista plástica egresada de la escuela profesional de Artes de la Universidad Nacional de San Agustín y Titulada del programa de Certificación y Capacitación Profesional en Diseño Gráfico del INFOUNSA - Arequipa, certificada en "Principios de investigación aplicados a la curaduría", "elaboración de portafolios", "Diálogos de la acuarela", "fotografía histórica y contemporánea" de la Universidad Nacional de San Agustín.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)



Jose Carlos Juarez

(Lima, 1981). Licenciado en Artes Plásticas PUCP, artista visual, docente e investigador de la cultura. Cuenta con exposiciones individuales y colectivas en diversos puntos culturales del Perú y del extranjero. Su trabajo artístico aborda las manifestaciones en la cultura de las problemáticas políticas e históricas que definen nuestra convivencia como sociedad.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)



¡SUPER PROMOCIÓN!

WEB + PORTAFOLIO + ANUNCIO



SOLICITA INFORMES

951797835

ALEJANDRO ESPINOZA

CHILE

Amor en silencio

Era un pasaje de calles adoquinadas, rodeadas de bares, cafés y restaurantes, entre los cuales, contrastaba majestuoso, un antiguo cine que proyectaba películas del viejo continente en la categoría de “cine arte”. Antonio se abrió paso por unas inmensas mamparas de vidrio y, de inmediato, se enfrentó al hall central. A continuación, observó la entrada de la sala cubierta por dos gruesas cortinas rojas, custodiada por un anciano alto, quien le dio la bienvenida y le pidió su boleto. Un poco turbado, Antonio rebuscó en su bolsillo y luego entregó el tique. El viejo alejó el papel para distinguir su contenido y tras encender una linterna, pidió al recién llegado acompañarlo. Traspasaron una cortina y entraron a la sala, cuya oscuridad fue herida por el haz de la linterna, que, certeramente, apuntó hacia un asiento.

—Ése es el suyo— dijo el acomodador—. Asiento H3.

Antonio le agradeció y fue a ubicarse. Sin embargo, al sentarse, el rayo de luz aún lo apuntaba. El anciano no se había movido de su posición; supuso entonces que esperaba una propina. De inmediato, la sala se oscureció, mientras el hombre mantenía la linterna encendida.

La pantalla se iluminó con avances de películas francesas e italianas, irrelevantes para Antonio. Lo único que le importaba era ver a su desconocida, cuya cabellera no distinguía por ninguna parte. Recordaba la tarde anterior, en aquel café desteñido por los vientos estivales, cuando la descubrió sentada, solitaria en una mesa ovalada, sosteniendo una taza humeante. Al momento de pagar, ella no traía su porta documentos, y al ver su desesperación, Antonio pagó el café. La mujer lo miró agradecida y le entregó un objeto que extrajo de su chaqueta. Enseguida, sin mediar palabra, se marchó con las mejillas enrojecidas. Él observó el objeto y descubrió que era una entrada de cine para la función de las siete del siguiente día.

Al iniciar la película principal, Antonio pensó que no se trataba de ningún inicio idílico y que toda esa sensación de cita romántica se la había inventado él mismo, impulsado por su soledad. En realidad, debía ser solo una fantasía, un regalo de gratitud que debía disfrutar como tal, un hermoso gesto de alguien a quien había ayudado de manera desinteresada. Entonces, al convencerse de estar solo, prestó atención a la trama, pero durante el transcurso de la cinta francesa, algo comenzó a inquietarlo. El protagonista del filme acudía a un restaurant a juntarse por primera vez con una mujer que sólo había conocido por cartas; repentinamente, el mesero dejaba un plato en su mesa, con un sobre en la superficie vacía. El hombre lo abrió y en el interior encontraba una entrada de cine. Antonio tenía los ojos pegados a la pantalla, asombrado por semejante coincidencia, ya que al igual que él, el protagonista llegaba al cine y también era guiado hacia el asiento H3, con el propósito de encontrarse allí con la mujer de las cartas, quien, en mitad de la película, apareció entre la hilera de butacas “H”. De pronto, Antonio percibió un movimiento en el pasillo opuesto al suyo. Giró su cabeza y al observar lo ocurrido, creyó que la película se había salido de la pantalla. Tal como en la obra, entraba su desconocida, y ambas mujeres, la real y la del filme, se sentaron en el asiento H9. Permanecieron estáticas mirando a la pantalla. La tensión de la trama retaba la paciencia y constancia del protagonista, hasta que terminó. La desconocida se levantó de su asiento y se dirigió a la salida a paso veloz. Antonio la siguió y la vio entrar a un restaurant. Él se acercó al local y examinó el rededor. Cuando terminó de inspeccionarlo, se le acercó un mesero con una bandeja plateada en cuya superficie había un sobre. Antonio esperó una respuesta del camarero, pero éste lo miraba inexpresivo.

En el sobre había otra entrada de cine para la función de las siete del día siguiente.

La próxima tarde se repitió el acto. El anciano acomodador condujo a Antonio al asiento H3, recibió su propina, se fue, y lo dejó a solas. La película era la misma del día anterior. Se proyectaron los avances de otros filmes, la mujer de las cartas se sentaba en el asiento H9, donde le dejaba al protagonista otra entrada para la misma función de mañana, él regresaba y la veía entrar nuevamente a la sala. En ese instante, la desconocida ingresó también y, al igual que en la pantalla, ambas se sentaron en el asiento H7, cerca de esos hombres que tanto las anhelaban. Del mismo modo que ayer, la desconocida se retiró

OSWALDO CASTRO

LIMA - PERÚ

Un perro negro apareció de improviso

al terminar el filme, Antonio la siguió y vio que se perdía en un café; él entró al local sintiendo que perseguía a un fantasma, pues no había rastros de ella.

—Saque un dulce, son gratis— le dijo una muchacha del mesón y él vio la canastita de dulces junto a la vitrina de pasteles. Se aproximó y descubrió en medio de las golosinas un pequeño sobre. Lo abrió desconfiado y comprobó lo que esperaba: otra entrada para la función de las siete del día siguiente.

Otra vez estuvo ahí, ubicado en el asiento H3. Transmitieron las sinopsis; la película, el protagonista y la mujer de las cartas, Antonio fantaseó tomar un trago con el personaje del filme, conversar sobre aquella extraña experiencia. De repente, su pensamiento fue interrumpido. Las mujeres entraban una vez más a la sala, pero ahora se sentaban en el asiento H5. Al fin, Antonio pudo ver claramente su rostro, iluminado por el resplandor de la pantalla. Era una mujer muy hermosa, de unos treinta y cinco años. Sus facciones delicadas y equilibradas conjugaban con sus labios carnosos, con sus ojos vivaces. Antonio estaba extasiado por su belleza, pero ella no le dirigía la más mínima mirada; solo se limitaba a contemplar la pantalla, igual que la mujer en la película. Como en las veces anteriores, ella se retiró y una vez más Antonio la siguió, ahora hasta un bar. Al entrar, no esperó que nadie le indicara dónde encontrar el sobre. Él mismo comenzó a buscarlo y, muy pronto, lo encontró debajo del pocillo de maní, sobre el mesón, junto a una máquina de cerveza.

El día siguiente Antonio volvió al cine. Sin embargo, cuando siguió al viejo acomodador por el pasillo hasta su asiento de siempre, un estremecimiento le recorrió el cuerpo. La butaca no estaba vacía. La ocupaba su desconocida. Él se acercó y por primera vez ella lo miró con una sonrisa que lo dejó atónito. Le extendió la mano y Antonio la sujetó con delicadeza. La mujer soltó una carcajada y así, tomados de la mano, salieron del cine.

Caminaron en silencio. Antonio encontraba grato y suficiente aquel mutismo que, en cierto modo, se había manifestado desde el comienzo, cuando se encontraron en un lugar sin ruido como lo era la hilera de butacas “H”, una grafía muda. Prefirió mantenerse en silencio, cuidar y entender los mensajes corporales; el apretón de su mano, el ritmo parejo de sus pasos, la forma de descubrirse con la mirada. Llegaron a un paradero de buses, y cuando arribó la línea 305, ella, antes de subir, le dijo al oído en un tibio susurro: “Beatriz”. La única palabra que pronunció aquella vez.

Mientras yo manipulo los botones del equipo de música, Piero conduce la camioneta de Carola. Desde el asiento posterior su hermana nos observa y se acomoda para soportar el tráfico caluroso del verano. No estamos yendo a pasar un domingo playero sino al cementerio en Lurín para colocar flores en la tumba de su madre. La noche anterior Carola nos conminó a llevarla y la orden fue tajante a través de sus ojos incandescentes. Aún no perdona las infidelidades paternas y afirma que la depresión fue la causa de muerte de su madre. Prefiero mirar de costado y hacerme el desentendido.

Yo también provengo de un hogar disfuncional. Mis padres se divorciaron cuando terminé la secundaria. En ese sentido, mis afectos son más mundanos que dramáticos. Viví con mamá hasta la mayoría de edad y levanté vuelo cuando se fue a vivir a Miami con su prima. Ingresé a la facultad y sobreviví gracias al dinero de papá hasta que mis pendejadas lo aburrieron y cerró el suministro. Así fue cómo recalé en el departamento de los Bartelli.

Carola, en un arrebato de instinto maternal, me adoptó una noche que llegué borracho, lloroso y desesperado por no tener dónde dormir. Se compadeció con mis lágrimas y me extraditó al cuarto de su hermano. Al despertar yo no sabía qué había pasado ni qué hacía ahí. Piero se mató de risa al recordar el papelón que hice y cómo su hermana me metió a la ducha de agua fría. Recuerdo que regresó del trabajo, me miró y se rió. En la cena y con voz autoritaria dijo que podía quedarme en su casa, siempre y cuando guardase las buenas costumbres. Piero sonrió y esa noche salimos a festejar a Barranco.

Debo respetar las buenas costumbres de Carola, no las mías. Es el acuerdo que firmamos la primera noche que tuvimos sexo. A partir de la borrachera de bienvenida me convertí en su objeto carnal. Con veinte años encima soy un volcán efervescente y ella, frisando los cuarenta, rumbo a la soltería indeseada y dueña de un amplio prontuario de amores fallidos y una vez desairada frente al altar, tiene a disposición el pene esquivo sin necesidad de salir de casa.

Avanzamos lentamente por la autopista y pienso en la ambivalencia de los sentimientos de Carola. En un arranque de ira es capaz de echarme a la calle y a renglón seguido pedirme perdón, llenarme de besos y ser una fiera en la cama. Algún trastorno de personalidad recorre esos pensamientos, analizo sin importarme mucho. Mientras la tenga sedada no me importa el sacrificio. Si algo debo reconocer y aplaudir es su mente abierta para este tipo de relaciones. Tolera mis enamoradas de turno si le cumplo sobre las sábanas. Sé que también se encama con otros, pero no me incomoda. Ambos tenemos el compromiso de cuidarnos y no contagiarnos alguna venérea. Nuestra diferencia generacional es el muro que separa las fronteras y a la vez el límite para el sentido común.

Por fin Piero cancela el monto del peaje y tenemos vía libre. Carola lo obliga a detenerse en los puestos ambulantes de artículos playeros al paso y desciende para adquirir un sombrero de ala ancha que le proteja los hombros. Voltea para que lo vea puesto y le guiño el ojo aprobando. Gira provocativamente la cabeza y el aire que se filtra por la ventana del carro me trae su perfume. Es una mujer coqueta, veterana en los escauceos amorosos y si la satisfago tengo asegurado el sexo casero y las propinas generosas.

Piero no dice nada. Es un interesado y está feliz recibiendo el dinero semanal. En su cerebro marihuaneado ha compartimentado nuestra sólida amistad y lo que su hermana haga con su cuerpo no le incumbe. Aun no confiesa su homosexualidad y lucha por hallar la ocasión propicia para hacerlo. Soy el único que lo sabe y sufro con sus angustias. Hasta el momento guarda las apariencias, pero es cuestión de tiempo. Entre nosotros no existe posibilidad de acercamiento porque puse las cosas en claro y esa es la firmeza de nuestro cariño. Los tres llevamos la fiesta en paz en un mundo de armarios, roperos y baúles llenos de inhibiciones y frustraciones.

La pista es una lengua que reverbera con el vaho que sale del asfalto. Surgen espejismos neblinosos a medida que avanzamos. Veo el velocímetro y marca el límite máximo de velocidad permitido. Piero es un buen conductor y sus mejores hazañas al volante las llevó a cabo en completa ebriedad. En esta mañana ardiente ni una gota de alcohol corre por nuestras venas. Los letreros de los costados se suceden a medida que nos aproximamos a la curva que lleva a la entrada del pueblo. Frente a nosotros, a poco más de un kilómetro, el desvío anuncia la inminente subida. Piero desacelera para enfrentarla y la maniobra está bien hecha, cuidadosa y milimétrica. La radio nos arrulla con una canción de Phill Collins y la baranda de protección de la derecha nos aleja del precipicio. Damos la vuelta sin tropiezos y enfrentamos el desvío. Los márgenes de la pista están invadidos por empleados de los restaurantes locales que invitan a consumir los tradicionales desayunos de la zona. Piero los esquiva con solvencia y devora los kilómetros que faltan para llegar.

Antes de entrar al cementerio, Carola baja de la camioneta para comprar flores. Vemos su paso apurado y comprometido, como si quisiera terminar la visita cuanto antes. Regresa con el arreglo floral y Piero reanuda la marcha. Llegamos a los dominios de los cadáveres enterrados, incinerados y olvidados. Mi amigo aparca la camioneta y descendemos.

Seguimos a Carola en fila india. Con seguridad y conocimiento del lugar nos lleva a la tumba de su madre. Nos mira solemnemente y entendemos la intimidad del momento. Tomándonos de las manos hace un pequeño círculo, cierra los ojos y reza en voz baja. Piero y yo le seguimos la cuerda. No somos partidarios de este tipo de ceremonias y creemos que es mejor recordar a los muertos que visitarlos. Súbitamente, Carola deshace el círculo y se arrodilla abrazando la fría superficie de mármol. El llanto es incontenible, al punto de perder el sombrero de ala ancha. No se inmuta y aguarda que se lo alcance. Lo hago y le entrego una mirada sorprendida. Parece que un fantasma me la devuelve. Se recompone y solloza.

—Mamita, sé que tu muerte no fue natural—musita ahogándose con el llanto—. Te suicidaste con el veneno de la depresión.

Piero intenta abrazarla, pero una cachetada lo hace desistir. Tan asombrado

como él me interpongo para separarlos. Carola se da cuenta de la reacción que ha tenido y coge a su hermano de los cabellos, delicadamente.

—Traté de ocultarte, pero ella fue más perspicaz y se dio cuenta.

Piero abre la boca y queda petrificado unos segundos. No sabe qué hacer ni decir. Me mira y escupe la pregunta que le anuda la garganta:

—¿A qué te refieres?

—Nuestra madre murió por ti y no por papá —responde Carola, transparentando sus ojos llorosos

Piero gira dándonos la espalda; no quiere que veamos su rostro sonrojado. Lo conozco tanto que está muriendo de vergüenza.

—Perdona, hermanito. Es la verdad que nunca pensé confesar y ahora, al pie de la tumba de nuestra madre, sentí su voz pidiendo que te lo dijera.

La visita está desbordándose, reflexiono convencido. Desconozco a Carola por haber cometido semejante desliz. Tampoco imaginé que supiera la inclinación sexual de Piero. Si lo sabía, como ha revelado, debió callar y llevarse el secreto a la tumba. Debió protegerlo y no joderle la vida para siempre. El chivo expiatorio, culpable del divorcio, seguiría siendo el padre.

—Volvamos —. Ordena y se acomoda los lentes ahumados.

Tomo a Piero del brazo y regresamos a la camioneta. Le pregunto:

—¿Quieres que maneje?

Piero niega con la cabeza y enciende el motor. Salimos del cementerio con el corazón adolorido. No era el momento ni lugar para explicaciones, reclamos o insultos, razono vagamente. Ya habrá oportunidad de hacerlo cuando las cosas se enfríen y predomine el buen juicio.

Piero tiene la mirada al frente, está en piloto automático. Avanzamos, esquiva los carros que nos preceden y de una curva escondida aparece un perro negro, peludo, grande, escapando de algo. Piero lo ve e intenta no atropellarlo. Lleva el timón hacia la derecha porque en sentido contrario viene un ómnibus lleno de pasajeros. Alcanzamos a ver cómo el enorme vehículo despedaza al animal. La maniobra evasiva de la camioneta hace que derrape hacia el costado, levantando polvo y cascajo. Sin dirección da varias vueltas de campana y mi cinturón de seguridad está suelto y salgo disparado por la luna delantera. Vuelo, veo el suelo

a poco más de un metro de altura y, antes de cerrar los ojos, observo el puesto de sandías que amortigua mi caída.

Voces desconocidas rompen el instante, clamando auxilio. Estoy atontado y el dolor de cuello me impide rotar la cabeza con facilidad. Abro los párpados y el sol me castiga las pupilas. Saboreo sangre y con la mano temblorosa sobo la frente para descubrir que está cortada. No puedo analizar lo sucedido y solo acepto que estoy vivo, lleno de jugo y con una clavícula quebrada. No hay dolor y la adrenalina me incorpora en contra de lo que dicen los curiosos. Tambaleando distingo a Piero zigzagueando como autómatas y sus pasos erráticos lo alejan progresivamente. Tiene el rostro desfigurado y el cráneo abierto, del que emerge algo de masa encefálica. Es un milagro que esté vivo, pienso. Quiero asistirlo, es un decir, pero el mareo que experimento me nubla la visión. En cualquier momento perderé el conocimiento y ojalá la ayuda médica ya esté en camino. Mi amigo se confunde en el gentío y de repente huelo el perfume de Carola. Remedando a una fiera herida gatea sobre la arena y se toma el abdomen. Logra incorporarse y sus manos presionan algo que parece un pedazo de intestino saliendo. Corro hacia ella y me dirige una mirada de incertidumbre. Me acerco para abrazarla y contener la inminente salida de sus vísceras. A pocos pasos de ella escucho que me llaman. Sin oponer resistencia me acuestan en una camilla, colocan un collarín cervical y alguien introduce una aguja en mi vena. Luego mi cuerpo es llevado apuradamente hacia una ambulancia. El árbol del camino se yergue roto, astillado y sus ramas, semejantes a puñales afilados, me indican la crueldad de la escena. Al pasar al lado de la camioneta destrozada distingo el interior y mis amigos están discutiendo. Piero agarra el timón y Carola se arregla el sombrero de ala ancha.

PEDRO CASUSOL

LIMA - PERÚ

El número fantasma

Anahí me pasó la nota. Eran cinco dígitos en tinta azul. Al principio no me interesó, pues estaba ocupada en clase de Matemáticas, hasta que me percaté de la letra de Regina. Un murmullo recorría todo el salón. Con un gesto rápido, Anahí me apuró a pasar la nota de carpeta en carpeta, así que apunté el número y el papelito continuó su recorrido.

Regina era la chica más bonita, la más popular, la que nunca se juntaría con ninguna de nosotras. Casi todas queríamos ser como ella. De vez en cuando le daba por crear juegos retorcidos, ritos de iniciación para quien deseara ingresar a su círculo más íntimo.

Y ahora Regina nos había enviado un número fantasma. Un número fantasma era un cruce de líneas; un número ya en desuso que pasaba a un purgatorio, al no ser retirado del sistema. Por entonces los chicos llamaban a un número fantasma para conocer chicas, y se iniciaba una caótica conversación entre personas que llamaban a la vez y se conectaban a aquella señal cubierta por un manto de estática.

—¿Dónde vives? —me preguntó una voz la primera vez que llamé al número fantasma.

Nunca le diría la verdad a un desconocido. Inventé que vivía en La Molina. El chico de la voz pidió mi número:

—¡Así podremos hablar más tranquilos! —gritó.

La tarde transcurrió lenta y pesada mientras conversaba con un chico

llamado Miki. No encontrábamos tema de conversación. Él, de catorce años, tenía el corazón roto por una chica que lo hacía sufrir. La había conocido hacía poco en el mismo número fantasma, pero ella nunca quiso citarse con él. Antes de que llegaran mis papás, le dije que debía colgar. Tenía mucha tarea y no había cenado. Él quiso alargar la charla. La verdad, me pareció un ridículo.

La mañana siguiente varias chicas nos sentamos alrededor de Regina bajo el sol primaveral, cerca de los juegos de primaria. Ella presidía la reunión con su falda de franela por encima de las rodillas. Las monjas nos miraban con desconfianza. El sube y baja, los columpios, la mesa de ping-pong. Todas hablaban del número fantasma. Yo no dije ni una palabra al grupo porque solo conversaba con Anahí, pero ella no había podido llamar. Su madre guardaba el teléfono en una caja con llave. Precisamente, esa tarde mi amiga vino a casa y volví a marcar los cinco dígitos en el teléfono de la sala; le pasé el auricular e hizo lo posible por hablar con alguien, sin embargo, al rato me lo devolvió apenada.

—Pensé que se podía hablar a la vez con cada persona —dijo— pero con todo el mundo así... es imposible. ¿Tú cómo hiciste para conversar con ese chico?

—Le di mi número —contesté.

—¡Estás loca!

Se me ocurrió rastrear a Miki entre la multitud y la estática. Entonces, lo escuché discutir amargamente con alguien y le dije a Anahí que oyera también. Reconocimos la voz de Regina, o eso parecía. Cuando la discusión terminó, llamé a Miki susurrando, sin resultados. Recién pude contactarlo al anoecer. Encerrada en mi cuarto, enfundada en mi frazada, atenta a la oscuridad, Miki y yo conversamos hasta que el cielo desde mi ventana se tiñó de rojo púrpura y empezaron a trinar las aves del amanecer.

Esa mañana supe que estaba enamorada de él. Soy una nube, escribí en los márgenes de mi cuaderno de Historia. Estuve observando a Regina toda la hora de clase, y me sentí extraña. Era imposible mirarla como antes, pues recordaba todas las cosas que Miki me había dicho sobre ella.

Y ese día, a la salida, me habló por primera vez. Quiso saber si iba hacia La Molina.

—No, ¿por qué? —respondí y me fui.

La sorpresa aumentó cuando ella y sus amigas empezaron a seguirme. Al cruzar un parque Regina jaló mi cabello y me tiró sobre la grama. Se sentó furiosa sobre mi pecho. Yo apenas podía escucharla mientras arañaba y escupía mi cara. Que dejara en paz a su novio, que él era suyo. Las otras chicas la animaban a seguir golpeándome.

Luego del ataque, me escondí a llorar detrás de un árbol. Volví a sentirme extraña, pensando en que, después de todo, Regina se había fijado en mí.

SAUL JEREMÍAS

LIMA- PERÚ

DULCE, ESPERA...

Elizabeth lloró. Había perdido al bebé.

Las palabras huyeron de mi boca. Solo atiné a poner mi mano sobre su hombro.

—Esto es muy frecuente, más de lo que imaginan —dijo el gineco-obstetra con cierta tranquilidad, quizá, intentando apaciguar el impacto.

Había pasado casi un año desde las recomendaciones del especialista para que Elizabeth quedara embarazada, pero ya sumaban cinco desde que lo veníamos intentando. A pesar del tiempo sin poder ser padres, nos considerábamos una pareja feliz, y cuando el óvulo fecundó nos ilusionamos sobremanera. Por ello, al perderlo, la noticia fue devastadora.

Unas semanas después, estando aún en el trabajo, recibí su llamada. ¿Una mascota? Quedé confundido. Acordamos que pasaría por ella a la casa de su padre, donde se encontraba de visita, y «que ahora me esperaban las dos para recogerlas».

—¿No es un encanto? —dijo Elizabeth.

La miré y sonreí tratando de ocultar mi falta de emoción. Cuando me habló de una dulce cachorra la imaginé diferente, de menor edad, pero esta tenía al menos cinco años, según había calculado el veterinario que la revisó. La mascota me miró con los ojos ocultos tras su pelaje y con la lengua afuera. Suspiré.

Elizabeth y su hermana Mía habían estado paseando no muy lejos de donde vivía su padre y notaron a la perrita siguiéndolas. En principio le restaron importancia, pero de regreso a casa las seguía más de cerca. Mía aconsejó no tener ningún tipo de contacto con ella; no era extraño ver mascotas abandonadas.

Elizabeth, sin embargo, deseaba que la siguiera. Al llegar a las escaleras del edificio, la perrita se detuvo a cierta distancia. Subieron solas, pero unos minutos después, Elizabeth volvió a bajar con la esperanza de encontrarla. Y allí estaba, moviendo la cola. Su pelaje crecido y sucio evidenciaba una larga estadía en la calle. Un poco de comida y listo, a la veterinaria. Ese fue lo sucedido.

En el auto, ya de camino a casa, fuimos pensando qué nombre le daríamos. Yo mantenía mis dudas, pero ver su cara peluda y ligeramente acaramelada me produjo un repentino cariño. En los días siguientes se convirtió en nuestra pequeña, en nuestra hija. Sí, lo sé, sé que una mascota no reemplaza a un hijo, pero no saben cuánto ayuda, cuánto llena los días grises; y ella, Dulce, se volvió la sombra inseparable de mi esposa. Estaba allí cuando yo no estaba, en sus días de crisis o cuando peleábamos. Ya no éramos solo dos, ahora podíamos pensar y cuidar a alguien más.

Resultó curioso que Dulce tampoco lograra tener cachorros. La cuidábamos tanto y nos acompañaba a todo lugar que íbamos. Siempre me llamó la atención lo inteligente y obediente que era. Jamás hizo lo que consideraría una travesura, jamás ingresó a un espacio sin tener nuestro permiso.

Un día, en la celebración por el bebé de un amigo, algo me sucedió, no supe qué; Elizabeth estaba igual. Recordamos nuestro entusiasmo por ser padres, las consultas con el especialista, el primer gran logro de ver por el ultrasonido la estrella parpadeante en el vientre, que como nunca nos había emocionado y como nunca nos golpeó al perderlo. Pero ahora Dulce estaba a nuestro lado, con el vaivén de su cola, con sus cariños y toda su ternura, como el sol necesario en el otoño; sin embargo, a veces nuestra nostalgia de padres volvía.

Llevábamos poco más de un año con Dulce cuando Elizabeth logró concebir por segunda vez. Los meses próximos fueron una aventura extraordinaria. ¡Una niña estaba por llegar! Los tres rebosamos de alegría, reímos, lloramos, ladramos. Cruzamos los cinco meses y los riesgos quedaron atrás. Y un día Elizabeth dijo:

—Hagamos el *baby shower*.

—¡Claro que sí!

Iniciamos los preparativos y el evento se dio a finales de marzo, como despidiendo el verano. Tuvo lugar cerca del departamento de su padre. Rentamos

un hermoso jardín de la localidad con acceso a la avenida. Así podíamos ofrecer un lugar más amplio y asequible para los invitados. Todo quedó en su lugar: la decoración con los pajarillos coloridos como temática elegida, el toldo, el sonido, las sillas. No sé cuántas veces fui y retorné desde el piso cuatro del edificio hasta el jardín; los separaba casi dos cuadras de distancia. Los invitados estaban por llegar.

Ayudé a Elizabeth a bajar las escaleras con mucho cuidado, pues su embarazo alcanzaba poco más de seis meses. Habíamos dejado a Dulce en el departamento. Luego regresaría por ella. Ya en el jardín, mi esposa se ubicó frente a la puerta para dar la bienvenida. Yo corrí para alistarme. El edificio no tenía ascensor, solo escaleras hasta el cuarto piso. En el departamento aún quedaban algunos familiares alistando detalles. Dulce estaba hermosa, perfumada y con una bonita cinta de collar. Entré a ducharme sin prestar atención a las voces de los parientes alborotados por la hora. Luego de alistarme, cogí mi chaqueta y mis llaves y bajé a la sala. No supe en qué momento quedó todo en silencio. Entonces vi la puerta abierta... y mi respiración se contuvo.

—¡Dulce! ¡Dulce! —llamé de inmediato, como un reflejo.

Salí al corredor y regresé sin dejar de llamarla por todo el departamento. Eché el seguro y corrí escalera abajo. La música infantil del evento llegaba hasta mi ubicación; el corazón me palpó fuerte. ¡Dulce! ¡Dulce! grité otra vez. Solté el silbido acostumbrado y busqué por los alrededores.

—Aló, dime, ¿bajó Dulce con ustedes? ¿No está por ahí?... Por favor, no se lo comentes a nadie. ¡No! Menos a Elizabeth...

¿Era posible? No podía darme por vencido y fui más allá. La avenida dividía la zona de los edificios con la del jardín; si no estaba de ese lado, entonces era probable que caminara hacia la dirección opuesta. Llamé incansable, avancé casi dos cuadras y volví a llamarla, ahora con mi voz quebrada. El viento golpeaba mi rostro y continué yendo cada vez más lejos con el desesperado deseo de encontrarla. Seguí hasta la autopista sur. Los jardines y edificios estaban solitarios en ese lugar...

No sé en qué momento decidí retornar, siempre mirando por los alrededores con la esperanza entre mi angustia, con el susurro acechándome, advirtiéndome

en cómo terminaría. Como un ángel habías llegado a nuestras vidas, ¿y ahora...? No quise seguir pensando. Cuando reaccioné, me encontraba en la entrada del jardín. La música y los invitados bullían dentro. La luz anaranjada de la tarde pintaba el césped.

De lejos, Elizabeth me miró sonriente. Apenas pude sostenerle la mirada.

Las palabras huyeron de mi boca, y esta vez, las lágrimas estaban en mis ojos.

RICARDO SUMALAVIA

LIMA - PÉRU

Oficios imaginarios

En estos tiempos, si no estoy escribiendo, estoy viendo películas pornográficas. Ya no hay nadie quien me lo reproche. Ni el escribir demasiado o el ver porno. Ahora vivo solo. Pero en algún momento esto se estaba convirtiendo en un problema, ya que sin saber por qué se me iba quitando el placer de ver estas películas. Por suerte hubo un cambio.

Mi vecina es actriz porno.

Como tengo mucho tiempo libre, al ver las películas, una y otra vez, y ya agotadas todas las vistas de los cuerpos, suelo detenerme en los detalles del rostro de las actrices. Fue así que no me cupo duda de que mi vecina, una joven checa, era la protagonista de uno de mis videos más vistos. En realidad no solo me baso en los trazos de su rostro. Esta chica checa —como me gusta llamarla— tiene una vida a todas luces muy disipada. La puerta de su apartamento está justo enfrente de la mía, y no me cuesta nada observar por la mirilla cuando oigo pasos. La mayor parte de sus invitados es salida de esos festivales porno a los que todo el mundo ahora asiste, con mayor frecuencia incluso que cuando hay ferias de libros.

Con ella yo no había pasado del saludo habitual entre vecinos. No obstante, a poco de saber quién era, me instauré una rutina. Cuando escuchaba que volvía a casa con sus amigos, yo de inmediato colocaba una de sus películas, aquella

en la que mejor se entrega a una ardorosa orgía. Me divertía imaginar que al otro lado de su puerta ellos estaban haciendo exactamente lo que yo veía en la pantalla de la tele. Era como haber puesto una cámara escondida en su apartamento. Como un reality show, pero sin censura. Yo la pasaba muy bien de esta manera; con una vecina checa, monumental, cuyo cuerpo ya no tenía ningún secreto para mí.

Pero una mañana, a eso de las once, nos encontramos cara a cara a la salida de nuestros respectivos apartamentos. Le dije «buenos días», a lo que ella me respondió igual, sumado su acento encantador. Su mirada se detuvo en mí, algo curiosa, sin decidirse a pronunciar algo más. No supe qué hacer o decir.

—¿Usted es escritor, verdad?—se animó al fin.

—Sí— le respondí, algo sorprendido.

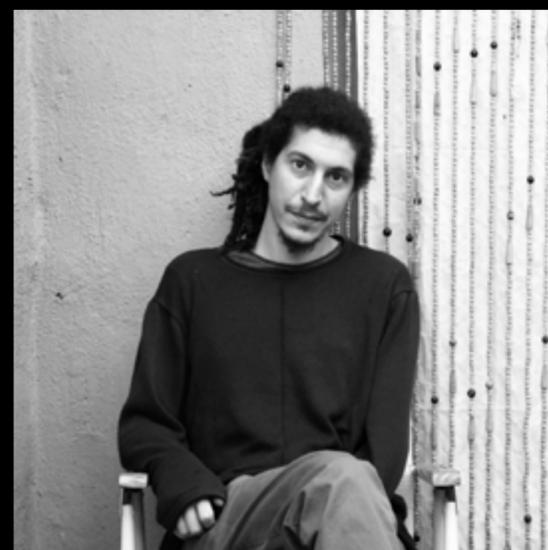
—Es que en casa de un amigo— continuó ella —había libros tirados por todas partes. Y como yo esperaba a que él terminara de vestirse, cogí uno, porque soy curiosa, y vi su fotografía dentro. Lo reconocí al instante. Le dije a mi amigo que usted es mi vecino y no me creyó. Entonces me traje el libro, porque yo estaba segura de que era usted. Y empecé a leerlo. Y me gustó. En verdad, lo que me gustaba más era leer e imaginar que usted estaba en su apartamento, escribiendo esta historia en el mismo momento que yo leía. Es una tontería, ya lo sé. Pero me pareció divertido.

Luego, con una expresión de haber hablado más de lo debido, agregó dos o tres frases sobre el tiempo que hacía en la ciudad y se despidió.

—Tengo trabajo— afirmó.

—Lo imagino—le dije; o imaginé decirlo.

De Enciclopedia plástica, 2017.



MÁS CUENTOS

Amib Abdala

Amir Abdala nació en Rojas, provincia de Buenos Aires, en 1990. Escritor autodidacta, es autor de los poemarios y novelas. Habitualmente publica relatos y poesías en revistas literarias. Algunas de sus obras inéditas fueron premiadas en certámenes nacionales e internacionales. Algunas de sus obras inéditas fueron premiadas en certámenes nacionales e internacionales.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)

María de los Ángeles Fornero

(Córdoba, Argentina. 1961). Psicóloga Social y Profesora de Lengua y Literatura. Tiene diferentes escritos de militancia y ha recibido premios en poesía y narrativa publicados en varias Antologías.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)

Carlos Ecos

Lima, Perú. Estudió cine en el instituto Charles Chaplin. Ha dirigido el cortometraje “Oasis”, que formó parte de diversos festivales de cine en Perú y uno en Argentina.

Ver obra en la edición N°8. [Clic aquí](#)

HÉLARD FUENTES

AREQUIPA - PERÚ

La Susanita de Mario Vargas Llosa: Intertextualidad en un personaje de Los Genios de Jaime Bayly

Una de las noticias más impactantes del 2023 fue la despedida de Mario Vargas Llosa, tanto de la ficción literaria como de su histórica columna en *El País*, un medio de prensa española que por más de treinta años constituyó el segundo hogar del prestigioso escritor arequipeño. Al parecer, no sólo aquel «adiós» —donde ofreció recomendaciones a los jóvenes escritores y periodistas en defensa de la «verdad»— lo ha colocado en la escena cultural más comentada del año anterior, también la reciente novela del polémico periodista Jaime Bayly inspirada en el histórico puñetazo que le propinó Mario a Gabriel García Márquez.

Fiel a su estilo, el agudo y también punzante autor de *Los Genios* (Revuelta Editores, 2023), no ha dudado un segundo en enfilear el bolígrafo hacia la figura del controvertido Vargas Llosa, desnudando su personalidad, sus rasgos narcisistas, ficcionando sobre los múltiples pasajes y recuerdos íntimos del «escribidor», por ejemplo, algunos detalles de la producción cinematográfica de su novela *Pantaleón y las visitadoras* (estrenada en 1975) o el presunto romance que tuvo con una modelo peruana cuando ya estaba casado con Patricia, a quien Bayly ha dado en llamar Susana Diez Canseco. He aquí el argumento de una historia que se narra en un contexto inimaginable para los simples mortales que siguen la trayectoria

vargasllosiana. Susana, desde entonces y hasta la fecha, era un fantasma en la memoria del escritor. Una distinguida dama que no pensó convertirse en uno de los personajes más llamativos de la obra en torno al Nobel peruano, menos aún con una trama que la enlaza a la vida de Patricia Llosa, Gabo y Mercedes Barcha, pero como amante del novelista cuyo libro *La ciudad y los perros* (1963), lo consagró en la literatura hispanoamericana.

Hemos dicho «distinguida dama», precisamente porque el autor de *Los Genios* menciona lo siguiente: «Susana Diez Canseco había sido modelo en Nueva York, París y Londres con apenas dieciocho años, una niña bien, criada en una familia rica, acostumbrada a todos los privilegios, todas las gollerías» (2023: 22). Basta saber por estas referencias que el personaje tuvo una posición privilegiada y una educación aristocrática, pero ¿Susana D. C. existió? ¿Bayly se inspiró en una mujer real? ¡Es posible! ¡Muy posible! Los testimonios más próximos al Boom dicen que sí y tal cual pone de manifiesto la novela: esa «joven modelo, la niña terrible, la niña mala, estaba en el barco: al registrar sus valijas, había divisado a lo lejos a Vargas Llosa y pensado: /«Qué divertido viajar con este genio» (2023: 64). No obstante, el apellido de la mentada jovencita no fue Diez Canseco, de lo contrario existiría una partida de nacimiento en el registro civil limeño.

Una pista que nos entrega el autor gira en torno al contexto en el que Mario conoció a Susana —a quien llamaremos con el diminutivo Susy—. En la novela, ocurrió en el barco Rossini, que iba de Barcelona a Lima en julio de 1974, después de la fiesta de despedida a los Vargas Llosa que ofreció su agente literaria, la española Carmen Balcells, el 12 de junio de ese año. ¿La embarcación existió? ¡Por supuesto! Aquel trasatlántico de emigración tuvo actividad entre 1963 y 1976, guardando en sus instalaciones algunas de las anécdotas que ha recogido el escritor en poco más de doscientas páginas. Entonces, ella era muy hermosa, «(...) parecía una actriz de cine. Alta, delgada, la mirada felina y esquinada, los gestos suaves, cadenciosos» (2023: 21), es decir, una digna invitada de Cannes. Bayly cuenta que Susy se acababa de separar de su esposo y harta de la monotonía en Madrid —donde radicó— decidió retornar a la Capital peruana. Él comenta: «no necesitaba ganarse la vida: sus padres eran ricos. Tenía apenas veinticuatro

años, pero se sentía toda una dama (...)» (2023: 22).

Asimismo, menciona que «era levemente menor que Patricia, que, en aquella travesía marítima, tenía veintinueve años. Era bastante menor que Mario (...)» (2023: 22). Ambas citas bibliográficas nos llevan a pensar en una mujer nacida a mediados del siglo XX. El nacimiento de Carmen Patricia sucedió en Cochabamba (Bolivia) el 22 de noviembre de 1945, lo cual nos permite saber que la diferencia de edad entre ella y Susy frisaba los cinco años aprox; en efecto, bajo nuestra fabulación estreptocócica con las referencias inquisidoras que ofrece el autor de *No se lo digas a nadie* (1994), esa conocida modelo pudo nacer en la zona centro-sur de Lima, el área más bonita a mediados del siglo, en un distrito comercial como Lince, y su madre debió alumbrar cerrando el primer semestre, en el mes del campesino, en 1950 o 51. Probablemente, la aludida jovencita que habría logrado el éxito con apenas 18 años en el extranjero, en realidad lo haya hecho con unos 16 o 17; haya posado para prestigiosas revistas —en ese tiempo la más importante era Vogue, «la iglesia de la moda» (Adriana Seminario, 2017)— y haya vivido en la ciudad parisina donde nos imaginamos que tuvo un tórrido romance, quizás con un empresario de la socialité francesa, antes de Vargas Llosa. La imagino como hija de un comerciante de nacionalidad británica y de una dama limeña de raigambre arequipeño, porque Mario es de Arequipa. Asimismo, la protagonista pudo ser nieta de un poeta de apellido rimbombante, cuya naturaleza fue ritual, costumbrista y popular; proveniente de una familia de empresarios y periodistas. ¡Eso sí! Intelectuales como cualquier linaje de la época.

De allí que la creatividad de Bayly, tomando de referencia algunos chismes y rumores, refiera a una escena singular cuando Mario —ya separado de Patricia— conoció a los padres de su nuevo idilio y aquellos le juegan una broma con humor negro, muy desagradable para él: «Tú sabes que Susana no es mi hija biológica. Si van a ser novios formales, es bueno que lo sepas (...)», «Es que yo tuve amores con otro señor, antes de conocer a Mauricio y casarme con él —dijo la señora Amparo—. Pero ese señor no la reconoció como su hija, no le dio su apellido (...)», «Ese señor se llama Ernesto Vargas —dijo Mauricio Diez Canseco—. Vive en Los Ángeles. Es tu padre, Mario, y es el padre de Susana. (...)» Vargas Llosa se puso de pie, tembloroso, los ojos desorbitados, la mirada ardiendo de vergüenza, y

exclamó: «¡No puede ser! ¡No puede ser que Susana sea hija de Ernesto!» (2023: 150).

¡Tremenda ocurrencia! Pero ninguna casualidad cae del cielo, todo es posible, incluso el contexto en que Mario y Susy coincidieron: «Una noche, durante la cena en el restaurante del barco, se acercó a los Vargas Llosa una joven, muy guapa, con sombrero y guantes negros, y le dijo a Mario: «—¿Sería usted tan amable de firmarme este libro? /Le alcanzó una copia de *Pantaleón y las visitadoras*» (2023: 20). Luego Bayly, en su narrativa, cuenta que Susy se hizo la pinky de Patricia. Esa fabulación es grosera, a su vez funcional que, dentro de lo trillado, permite un argumento singular para la novela: 1. Las amigas que pasan tiempo juntas en el Rossini, 2. Una disimilitud entre la amante oculta y la madre abnegada, y 3. La traición amical y conyugal. Al margen de esta recreación exagerada, vale mencionar que un testimonio sostiene que Patricia se mostró enfurecida desde el primer momento, o sea cuando Mario conoce a la modelo y aprovechó la música de la orquesta del restaurante para sacarla bailar (Xaví Ayén, 2014), siendo inconcebible la presunta «amistad». Después, en Lima, estalló la crisis matrimonial de los Vargas Llosa.

Siguiendo aquellas páginas, en las semanas que Mario vivió su romance extramarital, también se realizó la grabación de la primera versión cinematográfica de su libro *Pantaleón y las visitadoras* (publicado en 1973), en la cual, el mismo escritor tuvo un rol secundario, además de compartir la dirección de la película con José María Gutiérrez. Este acontecimiento fue el fin de dicha «aventurilla», pues durante la grabación en 1975 —continuando con la narrativa de Bayly— Susy pensó en actuar como visitadora y sorpresivamente viajó a República Dominicana para manifestarle aquel deseo a su novio.

Al llegar, la sorprendida fue ella, quien observó a Mario junto a una actriz mexicana muy famosa, en el remolque, cuando «aún de rodillas, agachado, se acercaba a los vellos púbicos de color negro retinto de Katy Jurado» (2023: 166). Decepcionada, se retiró y dejó en su hotel Casa de Campo (lujoso resort de La Romana) una nota que decía: «Hemos terminado (...) No quiero verte más. Por favor, desaparece de mi vida» (2013: 182). Dícese que fue un malentendido que el escritor no quiso esclarecer, aparentemente sólo la depilaba, pero Susy pensó

«que estaba haciéndole un cunnilingus» (2023: 185).

La dejadez de Mario, su desdén por solucionar las cosas con su nueva pareja, increíblemente, lo condujo a la posibilidad de pedir perdón y reconciliarse con Patricia, su esposa, tal cual lo narra Bayly en *Los genios*. En ese sentido, la aventura apenas duró unos meses, toda vez que se conoció con Susy en 1974 y el histórico puñetazo de Mario a Gabriel fue el 12 de febrero de 1976, poco después que los esposos Vargas Llosa se reconciliaron. Asimismo, existe una versión documentada por Xaví Ayén (2014) que recoge otro desenlace: el noviazgo adolescente acabó en octubre del mismo año que coincidieron, luego de una breve convivencia en un departamento de Pedralbes en Barcelona, donde finalmente, Susy —tras ocho semanas— volvió a Madrid. Al parecer, la relación finalizó en buenos términos.

Susy, en el personaje novelesco, posee grandes cualidades. Primero, aparece discreta, apartada, silenciosa, sobre todo ante las habladurías de la infidelidad que estaba cometiendo Mario; luego se muestra sensible, principalmente en el encuentro casual del literato con Ernesto —tal cual llamaba a su papá— durante un viaje que realizó a los Estados Unidos para visitar a Dorita, su amada madre. Susy, conmocionada, no imaginó que la ira de un hijo contra un padre —por más matón que fuera el hombre— podía ser desmedida, perdurable, o que hay pasiones que embargan nuestra condición humana, la dinamitan, y nos llevan a cometer un deicidio: así pasó con la admiración de Vargas Llosa al eximio García Márquez. Las ambiciosas recreaciones de Bayly no distan mucho de la realidad, toda vez que el escritor siempre ha manifestado su desdén, su odio hacia Ernesto Vargas; además de su profundo amor por la literatura y las cosas que estaría dispuesto a sacrificar para desarrollarse como novelista. Una manera simpática de acercarnos a su libro.

La novela no esclarece lo que sucedió con Susana Diez Canseco después del «desengaño» o la «reconciliación». No lo dice, verbigracia, nos permite la licencia de ficcionar. No dice que Susy, en realidad, no estaba casada —menos con un violento, posesivo, Andrés Barba (en la ficción)— y tampoco estudió arquitectura, más bien fue la amante de un empresario francés, vivió en su departamento de lujo y le gustaba el diseño, la moda; entonces, soltera, regía como la describe,

continuó con su vida. Menos dice que luego de aquel exabrupto, a fines de los 70, logró actuar para un cortometraje publicitario o que, retornando al Perú, con sus 28 años aprox., conoció a su verdadero amor: un muchacho ciertamente menor, estudiante, buen mozo, deportista, amante del surf, con quien se casó al poco tiempo y tuvo hijos, los necesarios para realizarse como madre y mujer. En pocas palabras, ese amorío constituyó un pasaje descontado de su existencia, dónde excepto las iniciales «S» y «D», nunca se revelarán sus apellidos completos y verdaderos.

Bayly dice admirar el talento del escritor arequipeño. Lo cual es cierto. Ha desmenuzado todas sus obras, sus escritos más personales y no ha dudado en demostrar aquella fascinación de la manera más obsesiva, maníaca, obstinada, tocando las fibras de la sensibilidad del novelista que integró el fenómeno del Boom Latinoamericano, con el propósito de encontrar una respuesta a la noche que Zavalita tumbó a Macondo durante el estreno de una película en un teatro mexicano, dejando a su compadre aturcido, con el ojo morado y la nariz rota. ¿Los motivos? Según la obra, una vez reconciliados Patricia y Mario, ella reveló que los García Márquez le dijeron que además de Susy, su esposo le fue infiel con muchas putas en Caracas mientras esperaba el parto de sus hijos. No obstante, la cereza del pastel resultó la confesión de Patricia: «Cuando estabas con Susana, me acosté con alguien —siguió Patricia (...)», «¿Con quién? —No imaginó la respuesta.» «Con Gabriel —dijo Patricia» (2023: 227). De este modo, Bayly pone fin a su propuesta narrativa recordándonos —en más de un párrafo— la histórica frase que pronunció Vargas Llosa antes de pegar el puño: «¡Esto es por lo que le hiciste a Patricia!». Creo que el mayor mérito de la novela —y demérito a su vez— radica en las incontables fabulaciones.

Referencias bibliográficas

- Ayén, X. (2014). *Aquellos años del boom*. García Márquez, Vargas Llosa y el grupo de amigos que lo cambiaron todo. RBA. Barcelona, España.
- Bayly, J. (2023). *Los Genios*. Revuelta Editores. Lima.
- Seminario, A. (2017). *Modelos peruanas (que se ven peruanas)*. Aguilar. Lima.

MÁS ARTÍCULOS

**Ana Toculescu**

Nació en Buenos Aires. Estudió Letras en la UBA, pero terminó graduándose en Investigación Operativa. Su desempeño profesional se centró en áreas técnicas lógico-matemáticas en Argentina y Ecuador. Ejerció la docencia en la Universidad Católica Argentina y la Universidad San Francisco de Quito. Actualmente, se dedica a la corrección de textos académicos para editoriales universitarias en Ecuador y Alemania.

Ver la edición N°8.

[Clic aquí](#)

**Carmen Ollé**

(Lima, 1947). Estudió Educación en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha publicado los libros de poesía Noches de adrenalina (1981) y Todo orgullo humea la noche (1988); los libros de relatos. Profesora de talleres de escritura creativa y conferencista en centros y universidades culturales nacionales e internacionales. La escritora Carmen Ollé recibió el Premio Casa de la Literatura Peruana 2015 en reconocimiento a su trayectoria y obra. Ganó el Premio Luces 2019: Mejor libro de cuentos: "Amores líquidos".

Ver la edición N°8.

[Clic aquí](#)

**Cristhian Briceño Ángeles**

Estudió Literatura en la Universidad Mayor de San Marcos y una maestría en literaturas extranjeras en la Universidad de Buenos Aires. En 2012, publicó el libro de relatos "Su seguro servidor" (Editorial Seix Barral).

Ver la edición N°6.

[Clic aquí](#)

Aarón Alva Hurtado

(Lima, 1987) Músico guitarrista licenciado por la Universidad Nacional de Música. Estudió parte de la primaria y toda la secundaria en el Colegio Santo Tomás de Aquino. Cursa una maestría en Educación en la PUCP. Lanzó los álbumes Matices clásicos (2015), que incluye piezas de guitarra clásica universal, y Valiente (2020), con composiciones propias. Ha obtenido diversos premios musicales a nivel nacional, entre los que destacan el Concurso Nacional de Guitarra 2010, organizado por la escuela Alhambra de Arequipa, y el Concurso de Guitarra 2011, a cargo de la Universidad San Martín de Porres. Desde el 2018 integra el Ensamble de Instrumentos Tradicionales del Perú, dirigido por el maestro Wilfredo Tarazona, elenco con que realizó giras al interior del país, además de publicar el disco "Wiñaypaq, por siempre."

De 2014 a 2016 formó parte de la agrupación musical "Crónica de mendigos", donde ejerció de primera guitarra. De 2019 a 2023 dirigió el Taller de Guitarra de la Universidad ESAN. Actualmente se desempeña como docente particular, y es miembro de la Asociación Suzuki del Perú. De forma paralela a su carrera musical, es editor en el medio digital cultural Cuenta Artes, donde realiza reseñas literarias y entrevistas. En el 2017 publicó su primer conjunto de relatos bajo el título de Cuentos ordinarios (Editorial Caja Negra). En el 2022 publicó su segundo libro de cuentos, titulado Un buen taxista es difícil de encontrar (Editorial Colmillo Blanco), el cual obtuvo el Premio Luces 2022 de Diario El Comercio en la categoría Mejor libro de cuentos, y recientemente se presentó en la Embajada del Perú en la ciudad de Santiago de Chile. Asimismo, fue finalista del concurso de cuentos "Tócame con tus palabras", organizado por la librería Ciudad Librera y el grupo Literalgia.

Alejandra Gómez Rebolledo

Mi nombre es Alejandra Gómez Rebolledo, nací en la capital de Veracruz, Xalapa, México, el 12 de junio del 2002. Desde la niñez viví en el centro de la ciudad, estudiando en las escuelas de sus alrededores; la primaria en la Josefa Ortiz de Domínguez, Secundaria y Bachillerato en la Morelos. A los 19 años me mude a la ciudad de Puebla de Zaragoza para empezar mis estudios universitarios en la licenciatura de artes plásticas, en la escuela Bauhaus. Al quinto semestre de la carrera decidí dejarla para buscar mis intereses y la libertad en el arte, sin dejar a un lado el aprendizaje en las diferentes técnicas y formas. Mis principales áreas de interés son el dibujo, la pintura, la cianotipia y la cerámica, llevándolas al surrealismo, la nostalgia, el miedo y los sueños. Sin embargo, me inclino por el surrealismo en los animales, en específico por las aves, como animales mágicos. Me apasiona expresarme en cada obra que hago, pues considero que todo dibujo que realizo tiene fragmentos de mí de manera inconsciente, por eso el surrealismo es uno de los temas que más abordo y me apasionan, pues intenta sobrepasar lo real impulsando lo irracional y onírico mediante la expresión automática del subconsciente.

Alejandra Popa

Lima- Perú. Artista plástica egresada de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Federal de Río de Janeiro; ciudad donde participó del taller de modelo vivo del reconocido artista Lydio Bandeira de Mello. Profesora de dibujo de Toulouse Lautrec, cómo también en talleres de niños. Fundadora de Keramikos, marca donde se producen macetas transformadas con un enfoque artístico. Expuso en la ciudad de Río de Janeiro con una muestra individual de dibujos titulada "Corpo na natureza" (El cuerpo en la naturaleza); donde hablaba de cuerpo humano desde lo más interno relacionándose con lo más vivo que tiene Brasil, su naturaleza. Esta misma serie fue parte de otras dos exposiciones colectivas en la ciudad de Lima. Muestra colectiva Fabrica_100 en la Galería Lima Arte contemporáneo y la Exposición Colectiva Vive Cultural del Centro Cultural de Bellas Artes. En paralelo, su pintura surrealista

se destaca por la figura recurrente de pájaros articulados a elementos cotidianos; objetos y animales que encarnan las representaciones mentales, siempre en movimiento. Una pieza de esta serie titulada “pensamientos” formó parte de la exposición colectiva “Ellas historias” del grupo artístico Killari.

Alejandro Espinoza

(Santiago de Chile, 1975), colaborador de prensa con artículos de opinión y periodísticos y reportero gráfico en diversos diarios de su país. Obtuvo su primer galardón a la edad de diez años en el concurso literario “Juventud, Mar y Destino” (1985). Cursó estudios de Relaciones Públicas (1996), Pedagogía en Lenguaje (2001-2005), con un magíster en Educación (2005-2007). Ha escrito y publicado cuentos en revistas especializadas y antologías en diversas regiones de Chile y fuera del país. Dentro de su participación internacional, se destacó en el concurso de narrativa del Instituto Cultural Latinoamericano en Buenos Aires, Argentina. En el año 2016, sale a la luz una de sus novelas “Lágrimas Vacías”, iniciando, con esta obra, su carrera de autor. En el año 2023 obtiene el primer lugar en el XXI Concurso Literario Internacional de Narrativa “Viña Joven” (Santiago de Cuba) con el cuento “Once Corazones Ensangrentados”, este mismo año gana el concurso de Poesía de la Fundación Quiero un Futuro (San Felipe, Chile) y en 2024 es ganador del Certamen de Narrativa de la Editorial Palabra Herida (Colombia).

Andrés Ramírez

(Lima, 1985). Antropólogo y fotógrafo. Graduado en la UNMSM, con una maestría en Estudios Visuales en la Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador, y egresado de la carrera corta de fotografía del Centro de la Imagen. Con mi trabajo fotográfico busco alejarme de la fotografía en su sentido de representación objetiva o mimesis de la realidad, y la concibo más bien como un medio que me permite construir otros sentidos y otras miradas internas, subjetivas y personales. Me interesan las formas y abstracciones en su sentido absoluto y la belleza plástica que pueden tener objetos cotidianos. En mi trabajo suelo utilizar y combinar la fotografía digital, analógica y estenopeica.

Anita Noel Graus

El día en que mi vida enmudeció, descubrí la literatura y resurgí, así que, soy Anita Jesús Noel Graus, apasionada por la lectura y el arte. Me caracterizo por ser una persona perseverante, resiliente y adaptable. Nací el 07 de noviembre de 1995 en Chiclayo, región de Lambayeque, pero he vivido 13 años en Zorritos-Tumbes. Actualmente vivo en Lima, además soy abogada de profesión por la Universidad Nacional Hermilio Valdizán de Huánuco, egresada de la maestría en Derecho con mención en Ciencias Penales por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. He publicado algunos microrrelatos con anterioridad. Me gustan los animales, gatos, perros y mariposas, disfruto caminar, ir en bicicleta, adoro el mar, la arena. ¡Ah! Y sonreír.

Arturo Cañedo

Lima, Perú. Graduado en economía, estudios en ciencias de la comunicación, y también desde muy temprana edad, dibujo y pintura. Su formación en comunicaciones y economía integrada a la fotografía le permiten comprender, en cierta forma, la condición del ser humano y la estética que este proyecta. Desde el 2010 viene desarrollando proyectos fotográficos documentales y ensayos con diferentes ONG nacionales y extranjeras. sobre la condición del ser humano y la relación con su entorno. En el 2015 inició un ensayo fotográfico relativo al habitante del centro de Lima. Conjuntamente con su trabajo como fotógrafo documentalista, imparte talleres individuales y virtuales de Lenguaje Fotográfico y Desarrollo

de Proyectos Fotográficos. Finalista en Salones de Fotografía en Francia, Italia, Dubai, India, USA. Participación en muestras colectivas e individuales en Perú y en el exterior además de menciones en redes sociales, entrevistas y publicaciones de sus proyectos en medios nacionales y extranjeros.

Camila Rivera Salazar

Camila Rivera Salazar, nací en Lima, Perú (1992). Tengo estudios en Historia del Arte en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2014 - 2016) y soy egresada de la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú (2017 - 2023) en la especialidad de Artes plásticas y visuales con mención en Grabado. Formo parte del colectivo de arte orgánico Micelio Manojó desde el año 2022 y actualmente dicto talleres de grabado en Animasalva taller. He expuesto mi trabajo artístico de forma colectiva en ciudades como Cajamarca, Arequipa, Trujillo y Lima.

Carlo Calanche

Artista visual e ilustrador. Ha realizado estudios de literatura y lingüística germana en la Universidad de Leipzig (Alemania) y psicología en la Universidad Andina (Perú). Es integrante del colectivo artístico Uku Pacha. Gestor cultural de la comunidad artística internacional Espacio Convergente y coordinador general del proyecto multidisciplinar Haqe Punku. Ilustrador y columnista de arte de la revista CuscoPolita. Recibió la Mención Honrosa al Premio Nacional de Curaduría LLAMA 2021, por la Asociación de Curadores del Perú.

Ha participado en más de cuarenta exposiciones artísticas colectivas nacionales e internacionales, destacando entre ellas, Botánica (INO, Santiago – Chile, 2024), Wandfrei (Galería 35 Blumen, Krefeld - Alemania, 2023), Pinta Parc (Jaguar Gallery, Lima, 2023), Bienal Internacional de Cusco “Independencia” (Alianza Francesa, Cusco, 2021), “Ritorno alla Vita” (Galería Il Laboratorio, Roma –Italia, 2021). Sus ilustraciones han sido publicadas en las revistas CuscoPolita (Perú), Patrimonio (Perú), Fulanape (Perú), Sapograph (Chile) y sellos discográficos como Vaz Records (Lima) y Black 808 Records (Barcelona). Ha participado en múltiples intervenciones artísticas urbanas y muralizaciones. Ha dado conferencias sobre arte y creatividad, así como realizo la curaduría de exposiciones de destacados artistas de la amazonia peruana. Sus obras se encuentran en colecciones privadas de Cusco, Tarapoto, Lima, Barcelona, Madrid, Munich, Berlin, Leipzig, Zurich y St. Gallen.

Carlos Letona

(Lima, Perú) Estudiante Ingeniería Civil - Universidad Nacional Federico Villareal y artista autodidacta: Ha ganado varios concursos como: el primer Concurso Pictórico Militar “Juan Lepiani Toledo”, Primer puesto de concurso “YoPintoEnCasa”, Organizado por PopulArt, primer puesto del concurso “EL MURO III”, Organizado por El Dragón de Barranco, entre otros.

Carolina Sánchez

Fotógrafa Colombiana, profesional en Medios Audiovisuales, con énfasis en cine del Politécnico Gran Colombiano y especialización en fotografía en la Universidad Nacional de Colombia. La cotidianidad en las calles ha sido mi principal fuente de inspiración para capturar la realidad del entorno colombiano, en un momento específico; razón por la cual mi enfoque principal es el retrato y la fotografía documental.

He participado con mis fotografías en el libro Cien Fotógrafos Colombianos, de Fotología, ediciones 2018 y 2019, en la Exposición del Festival Fotográfico de Jerico Antioquia y obtuve un reconocimiento en el periódico El Espectador.

Claudia Casuso

Lima, Perú 1985. Luego de haber estudiado las carreras de diseño y fotografía, me desarrollo como Artista Multidisciplinaria. Tuve un breve recorrido en el mundo de la publicidad para dar un giro a mi camino o, más bien, volver a mi camino original, inherente y anhelado: La expresión a través del Arte. Me encuentro ilustrando mi primer cuento corto, el cual refleja una especie de autorretrato fantástico, y escribiendo una serie de versos libres que suelen revelar, de un modo casi nada intencional, lo más profundo de mi Ser. En paralelo, desarrollo mi proyecto fotográfico, CONVERSANDO CON MI LENTE: Soy y Ya, serie de autorretratos. Habiendo pausado mi carrera para entregarme a mi pequeño hijo y quedando como mamá soltera durante la pandemia, redescubrí mi fortaleza y esencia: Desde el año pasado he retomado el grito de mi alma, Cantar, presentándome en locales como Casa Tomada y Galería de Arte Martín Yopez, actualmente realizando la musicalización de mis poemas.

Daniel Rodríguez

(Lima, Perú) Artista plástico, promotor cultural y director del Grupo Colorbox. Ha participado en varias exposiciones colectivas e individuales en el Perú y el extranjero. La lectura de su obra tiene un proceso geométrico estructurado, análisis de la forma y el color.}

Diego Tamayo

Diego Tamayo nacido en Lima, 1995. Diseñador gráfico e ilustrador independiente egresado de ISIL. Ha trabajado en agencias de publicidad por más de 5 años ganando experiencia y versatilidad en diferentes rubros desde el branding hasta la creación de campañas publicitarias. Su acercamiento e interés por la música lo llevó a colaborar con el lanzamiento del video single y EP de una artista urbana de la escena local.

Salatiel Pulache Viera

Amante del arte surrealista. Egresado del Colegio de Alto Rendimiento de Piura y exalumno del Programa Bachillerato Internacional, donde cursó la asignatura de Artes Visuales. Aficionado de la bella naturaleza y lo onírico, decidió crear retratos surrealistas en donde los elementos del entorno forman parte del protagonismo de sus creaciones.

Elkin Agredo Fernández

Colombia, El Tambo Cauca. Desde una desde muy temprana edad he sido un apasionado por el arte, la creatividad y la naturaleza, soy ilustrador, artista y pintor empírico, mi pasión por el arte me llevo a buscar la oportunidad de estudiar y finalizar una carrera formal en diseño artesanal en el Colegio Mayor del Cauca.

Enrique Cortes Navarrete

(Lima, 1975). Arquitecto egresado de la Universidad Ricardo Palma y artista plástico autodidacta. Su obra forma parte de un proceso de exploración personal que se origina en el dibujo y la pintura figurativa, pasando por la expresión geométrica materializado en el desarrollo de cartografías urbanas y el trabajo en collage, generando un estilo artístico que se caracteriza por su diversidad e intensidad en el uso del color, la luz y el contraste. Enrique ha realizado dos exposiciones individuales en Lima, participado también en varias exposiciones colectivas tanto en el Perú como en el extranjero, ocupación que lo combina con su actividad académica y sus trabajos de investigación sobre urbanismo orientados a la evolución y transformación de las ciudades peruanas.

Fátima Sarmiento

Fátima Sarmiento (Lima, 1985). Soy artista interdisciplinaria, pintora y collagista. Estudié en la Escuela Nacional de Bellas Artes del Perú, la Pontificia Universidad Católica y el Instituto de Artes Visuales Edith Sachs. Mis estudios son diversos: caracterización y FX (Argentina), escritura creativa, escenografía, vestuario, marketing digital, danza, entre otros. Investigo sobre temáticas de identidad, sexualidad, psique, autoconocimiento, espiritualidad, astrología y tarot. ¡En 2009 expuse en “BAC! 10.0 PANDORA ´S BOXES”, Festival de Arte Contemporáneo de Barcelona, En 2011 realicé mi primera exposición individual “ETERNO”. En 2016 participé en el “20 Concurso de Plata del Perú”, exponiendo mis obras de plata en el Museo Numismático del Perú; En 2018 formé parte de “Celebración Impresa II”, en el Museo Gráfico del Diario El Peruano, donde obtuve el Premio a Mejor Presentación de Obra. En 2019 expuse en “CHINARTE 2019”, exposición de artistas tusanés por los 170 años de inmigración china al Perú. En 2020 participé del “Festival Hecho por Mujeres” en la sección videoarte. En 2021 fui parte de “FOLIO - A: Exposición Nacional de Collage Perú”, en el Museo José Carlos Mariátegui. En 2022 se publicaron mis poemas en el libro "Hojas sobre las Raíces", una antología literaria de autores peruanos chinos. En 2023, mis collages aparecieron en el artículo “De lo Sacro a lo Profano”, de Alexandra Arana Blas, en ReVista: Harvard Review of LatinAmerica.

Felipe Ceballos Yáñez

Chile 1968. Artista plástico y fotógrafo de expedición chileno nacido el 15 de julio de 1968, expedicionario y montañista, con formación en la escuela Armando Reveron en Macuto – Venezuela, desde el inicio de su trayectoria ha realizado exposiciones y obras relacionadas con el impresionismo suramericano, dentro de los proyectos en los que ha participado se encuentran la efectuada por la Fundación Gilberto Álzate Avendaño - Bogotá en el programa de estímulos año 2014 en el cual fue galardonado por las obras “Aguas de Colombia”, durante los años siguientes sigue realizando exposiciones de carácter privado y en el año 2021 expone con las Fuerzas Armadas de Colombia y La “Fundación Colombia Cree” con la obra expuesta y donada como invitado en el evento “ASI SE CONSTRUYE MEMORIA año 2021”. Se traslada a México y allí pasa una temporada en la cual cursa un taller de grabado, lo que le permite lanzar cuando regresa a Colombia su primer su primer libro con treinta grabados artísticos en linóleo llamado “BUSCANDO UN NUEVOHORIZONTE” y el cual fue publicado en el año 2022. Felipe Ceballos Yáñez con toda su trayectoria hasta estos momentos es considerado un artista polifacético, montañista en pro de nuestra naturaleza y constante habilidad para nuevas tendencias inspirado en grandes artistas de la historia como Paul Cesan, Claude Monet y con especial reconocimiento del maestro directo del artista pintor y escultor Alfredo Ceballos Schmidt, información que ha sido presentada y puede ser consultada en la revista periodística LA NORMA.com del año 2023.

Fiorella Artadi

Artista multidisciplinaria, con estudios en ENSABAP y Corriente Alterna. Ha realizado trabajos al óleo, acrílico, digitales y audiovisuales. Ha realizado 3 exposiciones individuales, 2 en Lima, una exposición en la Municipalidad del cantón de Neuchatel en Suiza el 2022. Ha participado en más de 10 exposiciones colectivas. Integrante del colectivo espacio convergente en la cual organizó una exposición internacional en Génova, Italia, grupo con el cual se generaron muchas exposiciones internacionales en pandemia, llevando el uso de los recursos y elementos de la naturaleza tales como el mar, constelaciones, flora y fauna son claves en su proceso, nos develan la diversidad de vivencias cercanas a su mundo y procesos de creación como el mundo femenino y la resiliencia que nos caracteriza, plasmando en

cada una de sus obras una atmósfera de contrastes entre lo gris y frío contra un abanico de colores vivos y optimistas. Llevando al lienzo su visión de transformación, aceptación a la complejidad de la feminidad y a la constante batalla interior y exterior que la mujer enfrenta día a día. Con 3 libros infantiles ilustrados para Perú, Canadá y Costa Rica. Hace un año se transfirió a vivir a Italia donde actualmente continúa como gestora cultural y artista.

Giancarlo Melgar

Arequipa, Perú. Artista visual peruano nacido en la ciudad de Arequipa y actualmente residente en Lima. Bachiller en Artes Plásticas y Visuales en la especialidad de Pintura por la Escuela de Bellas Artes de Lima y técnico en Diseño Gráfico. Con experiencia en el desarrollo de experiencias relacionadas con la gestión cultural, desde espacios autogestionados como cofundador del proyecto Ne(x)o Espacio Interdisciplinario en el año 2016. Actualmente se desempeña como ilustrador para proyectos editoriales y bandas musicales locales e internacionales.

Grover Zavala

Lima. Aficionado a la fotografía, en búsqueda constante de sentir el instante antes de capturarlo para poder transmitirlo y compartirlo con los demás. Amante de la naturaleza y de todo lo que nos ofrece, apasionado del cielo nocturno, de su inmensidad, de todos los misterios que encierra y aprendiendo a observarlo para conocerlo y poder plasmarlo en capturas que emocionen a quienes las observen.

Hélar Fuentes

Crítico literario e historiador de la Universidad Nacional de San Agustín. Autor de libros de carácter histórico. Su última publicación es Cerro Colorado: visión histórica de un distrito (Parihuana Editores, 2023). Autor de la antología: Voces de la poesía peruana (Parihuana Editores, 2021) y de las novelas: La noche de los mil carajos (Parihuana Editores, 2021) y Mis días con Raúl (Editorial Gato Viejo, 2022). Jurado de diferentes concursos de carácter histórico, literario y educativo.

Iván Fernández – Dávila

(Lima, 1983) Ha realizado veinte muestras individuales de pintura, entre las que destacan: “La Vida. Pinturas 2018-2024. Museo Amano. Lima (2024). “Fiesta”. Galerie La Passerelle. La Sorbonne Université. París Francia. (2023). “Peintures” La Sorbonne Université. París, Francia (2019). “Muestra Antológica. Pinturas 2004-2018”, Galería Juan Pardo Heeren ICP-NA Lima (2018). “Peintures” Colegio de España en París. París, Francia (2016). “Expresionismos” Museo Pedro de Osma Lima (2015). “Pinturas” Galería Liliana Rodríguez Buenos Aires, Argentina (2014). “Vínculos” Museo de Arte Contemporáneo Arequipa, Perú (2014). “Habita-ción en Lima” Latino Art Museum Los Ángeles, Estados Unidos (2013). “Los Días y la Pintura” Museo Pedro de Osma Lima (2012). “Pinturas” Museo de Arte de San Marcos Lima (2010). Entre sus colectivas (al 2018) resaltan: “Subasta Unesco” Comunidad Andina Sede Central. Lima (2018). “Salón Binacional Francia- Perú” Chateau Du Saint Auvent. Saint Auvent, Francia (2017). “Pintura Peruana Actual” Galería Aguafuerte Ciudad de México, México (2017). “Desnudos” Centro Cultural Parra del Riego Lima (2016). “Concurso Nacional de Pintura Mapfre” Museo de la Nación Lima (2015). “Colección Benetton” Venecia, Italia (2015). “XVI Bienal Interbifep” Galería Nacional del Retrato Tuzla, Bosnia (2015). “Mujeres, el dilema de sus sueños” Galería Aguafuerte Ciudad de México, México (2015). “Pinturas” Galería Liliana Rodríguez Buenos Aires, Argentina (2015). “Feria Carrousel Du Louvre. Galerie Loft. París, Francia (2014). “Arte de Sudamérica” Galerie Kontraste, Westfalia, Alemania (2013). “En-

cuentro de Artistas” Villa Ste Cécile, Limoges, Francia (2013). “99 artistas y medio” Galería Maxó Barcelona, España (2011). “La Pintura” Centro Cultural Ccori Wasi Lima, Perú (2011) “Pintura Peruana en Berlín” Temporary Gallery, Berlín, Alemania (2011). “Arte en Silencio” Espacio de Arte Edesur, Buenos Aires, Argentina (2011) “Pintura Peruana Hoy” Museum of America, Florida, USA (2011) “II Bienal de Pintura de Guayaquil” Museo Luis Noboa Naranjo, Guayaquil, Ecuador (2010). “Homenaje a Renée Navarrete Risco” Galería Municipal Pancho Fierro Lima, Perú (2010) “Pintura Peruana en Valencia” Galería Aranya Valencia, España (2010) entre otros. Ha recibido diferentes reconocimientos. Su obra se encuentra en colecciones públicas y privadas de América, Europa y Asia, como: La Sorbonne Université– París, Francia. Latino Art Museum– California, USA. Collège d'Espagne - Cité Internationale Universitaire de Paris– Francia. Entre otros.

Jessica Montero Figueroa

Mi formación en la pintura es autodidacta. Desde 1994 trabajo expresionismo, realismo mágico y arte naif en óleo, acrílico, tinta china, carbón, técnica mixta y collage. Mi línea de trabajo viene inspirada en el Fauvismo que nace en Francia y el Expresionismo que nace en Alemania, movimientos artísticos que coinciden a comienzos del siglo XX. Mi obra parte de una narrativa simple, directa, colorida, figurativa y naif empleando la línea y el color de un modo temperamental y emotivo.

Jorge Armando Pérez Medina

Ingeniero Electricista, artista autodidacta, escritor, poeta e ilustrador peruano, residente en Huancayo. Sus obras surrealistas forman parte de una exploración del mundo onírico de los sueños y pesadillas. Primer puesto en la VI Bienal de Pintura UPLA-2018 y con exposiciones colectivas a nivel nacional.

Julio José Guillén Serrano

(Lima, 1977) Gestor y promotor cultural, poeta, fotógrafo, artista sonoro - audiovisual y diseñador. Como gestor cultural, ha organizado diversos eventos culturales y programas educativos. También se ha destacado como fotógrafo, artista audiovisual y artista sonoro, participando en exposiciones, proyecciones colectivas y conciertos. Ha publicado también sus textos literarios en revistas impresas y digitales. Desde 2011, es director de Validarte asociación cultural, organización enfocada en el arte y la educación.

Katherine De Lama

Lima- Perú “A través de mis imágenes, busco capturar la esencia de las emociones y experiencias, transformándolas en una realidad tangible que trasciende el efímero presente. Cada captura encierra una narrativa única, una historia que va más allá de una simple mirada.” Comunicadora de profesión y fotógrafa por pasión. Estudié Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Piura donde los seminarios de fotografía en blanco y negro, teoría de la imagen y fotocomposición fueron mis favoritos. He realizado estudios adicionales en fotografía híbrida, Fotografía documental, Visión fotográfica y procesos alternativos del siglo XIX (cianotipia, papel salado, goma bicromatada, van dyke). Autodidacta en estudios de foto experimental, antropología visual, teoría de la imagen y en algunas ocasiones soy poeta.

Lucía Egas

(Lima, 1996) es artista visual autodidacta. Es programadora y ciberanalista. Cuenta con estudios en música, danzas, artes visuales e ingeniería. También ha incursionado en el perio-

dismo de ciencia, tecnología y videojuegos para La República, así como una breve incursión en la gestión cultural. Recientemente fue invitada a participar en una exposición digital en el conversatorio <<La IA en las nuevas tecnologías en el arte y el diseño>> en la Facultad de Arte y Diseño de la PUCP (octubre, 2023), donde algunas de sus obras fueron seleccionadas por el curador George Clarke.

Lucía Portocarrero Guzmán

(Lima, 1979) Creativa digital, diseñadora web y artista visual (Pintura/Fotografía). Ha participado en varias muestras colectivas, en Perú y el extranjero: EEUU, México, Polonia, Chile y España. Su primera muestra virtual individual "Momentos", se realizó en la Galería ARTEINFORMADO, España, 2020; Algunas obras pertenecen a colecciones permanentes del Latino Art Museum – California, USA (2016) y de la Galería Retroavanguardia, Varsovia, Polonia (2019). Entre sus principales muestras colectivas: DIVERSO 3 PASADO PRESENTE SIEMPRE, en la Galería Alianza Francesa de Cusco, Perú. "Botánica Vol. 1" en Galería Martín Yépez; "Botánica Vol. 2" en el INO de Santiago de Chile, 2023. En 2015, creó la revista digital Cuenta Artes, donde se han publicado, hasta la actualidad, 8 ediciones digitales, conformadas por una selección de obras de artistas nacionales e internacionales.

Luciano Basurco

Fotógrafo Profesional nacido en Ayacucho en octubre de 1975, poco después de cumplir un año emigra a Arequipa donde con toda la idiosincrasia Arequipeña vive, estudia y aprende gran parte de su vida; estudió computación e informática al mismo tiempo que trabajó de locutor de Radio Fidelidad por poco más de diez años, pero la vida le llevó por el mundo del arte empezando en el mundo del teatro en la agrupación Voces Entre Tablas con quienes presentó varias obras teatrales, en el 2003 decide emigrar a España lugar donde pasa por varios talleres de fotografía que le siembran en el alma esa semilla que poco a poco va creciendo ganando en el 2010 El primer lugar en la Maratón Fotográfica FNAC MADRID, amante del Blanco y Negro y de los retratos, artista en continuo aprendizaje con el deseo en el alma de capturar esos segundos mágicos en una imagen.

María Cajahuaringa

Nací en la ciudad de Lima, desarrollé mis habilidades en talleres de dibujo. He participado en eventos culturales como muralista y actualmente soy estudiante de la especialidad de Dibujo y Pintura de la Universidad Nacional de Arte Diego Quispe Tito del Cusco.

Marlene De La Cruz

Lima- Perú. Estudió en la Escuela de Arte Carlos Baca Flor y debuta en Noche de Arte (2014). Ha expuesto en diferentes salas del Perú y extranjero.

El color siempre ha sido el elemento importante en el desarrollo de su lenguaje pictórico, ahora ha buscado un recurso importante sin alejarse del dibujo y del desarrollo de su arte, y este es; el papel. Este ha sido utilizado como una pincelada vibrante y osada dentro de cada pequeño lienzo desarrollado y sobre todo se ha tomado de ellos para que su arte sea más personal.

Oswaldo Castro

Lima, Perú, Médico. Publicaciones en físico, ebooks y en más de 60 revistas on line, páginas web, plataformas digitales y portales nacionales y extranjeros. Cuentos publicados en más de treinta antologías nacionales y extranjeras y otros en formato de audio cuentos. Premios literarios y menciones honrosas.

Pedro Casusol

Lima, Perú, 1986 Escritor y periodista peruano, ha publicado la novela Barranco City Mon Amour (2021) y es autor del ensayo del libro Soy la muchacha mala de la historia (2019). Ha colaborado con medios peruanos e internacionales. Desde 2020 escribe una columna semanal en Hildebrandt en sus trece. Se dedica a la docencia y ha cursado una Maestría en Escritura Creativa en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).

Renato Rosado García

Pintor y músico autodidacta. Estudio en el Instituto Peruano de Publicidad IPP (2001 – 2004) y en la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú ENSABAP (2006 – 2007). Cuenta con cinco exposiciones individuales: La Muerte Desnuda (2023) en Casatomada Librería & Café, El Cielo Engaña (2022) en Monumental Callao, Absolución (2019) en la Alianza Francesa de Cusco, La Resistencia (2015) en la Galería Le Carré D'art de la Alianza Francesa Lima y Alrededor de la piel (2014) en Bruno Gallery. Ha participado en variadas muestras colectivas en el C.C. Peruano Británico, C.C. Peruano Japonés, ICPNA y en diversas exposiciones internacionales en Italia, Alemania, Miami, México, Polonia, Chile y Guatemala (2011-2023). Como músico, es guitarrista y compositor de la banda de rock peruano LESIÓN.

Ricardo Musse Carrasco

Demiurgo verbal limeño-sullanero. Fue finalista en la XII Bial de Poesía "Premio Copé 2005". Su trabajo titulado "Epístola concebida decrépitamente sin ti", fue seleccionado en el "IV Premio Internacional de Poesía Amorosa 2007", convocado por el Círculo de Bellas Artes de Palma de Mallorca Baleares-España. Fue miembro de la Estirpe Generacional "Los Ángeles del Abismo". Ha publicado "Cinematografía de una Adolescencia" (2006), "El Espíritu Giratorio del Viento" (2006), "Eternidad" (2008), "Apostasías" (2009) y "Homo" (2012), entre otros.

Ricardo Sumalavia

(Lima, 1968) es doctor en Letras por la Universidad de Burdeos. Director del Centro de Estudios Orientales y profesor de literaturas orientales en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Su área de investigación corresponde a la literatura coreana (clásica y contemporánea), literaturas de la migración asiática en Perú, literaturas de lo fantástico durante los procesos de modernización en América Latina, en el periodo de entre siglos. Es autor de los libros de cuentos Habitaciones (1993) y Retratos familiares (2001), los libros de microrrelatos Enciclopedia mínima (2004) y Enciclopedia plástica (2016), y las novelas Que la tierra te sea leve (2008), Mientras huya el cuerpo (2012), No somos nosotros (2017), Historia de un brazo (2019) y Croac y el nuevo fin del mundo (2022).

Richard Asencio Julca

Lima, Perú. Personifica la unión entre el arte y la educación. Inmerso en su formación en la Escuela Nacional de Bellas Artes, donde se especializa en Educación Artística, Richard se destaca por su incansable pasión por la creatividad y la expresión visual. Su compromiso con la enseñanza del arte como medio para la exploración personal y la comunicación emocional lo coloca en una posición singular dentro de la comunidad artística. Como estudiante y futuro educador artístico, no solo busca perfeccionar su propia destreza artística, sino también inspirar y guiar a las generaciones futuras de artistas. A través de su dedicación a talleres prácticos, proyectos comunitarios y programas de mentoría, emerge como un faro de creatividad y aprendizaje en el ámbito de la educación artística en Perú.

Sandra Leonardo

Lima- Perú. Artista Visual autodidacta. Línea de difusión del arte basado en sus diseños. Participante en diferentes exposiciones nacionales e internacionales desde el 2014. Últimas formaciones realizadas, Arteterapia y Sanación a través del Arte. Formada en Hotelería, Turismo y Diseño Gráfico.

Saúl Jeremías

Lima, Perú. Comunicador audiovisual, músico y escritor novel. Sus guiones encajonados lo llevaron a la transmutación literaria. Sus primeras lecturas lo dejaron suspendido en sus mundos mágicos, y junto a su pasión por la música y el cine, desembocaron en la escritura. Su cuento “Junto al sendero que dejó la escarcha al amanecer” fue premiado en México por las fundaciones Ventosa-Arrufat y Elena Poniatowska A. (2023), y forma parte de la antología publicada en México y España. Actualmente viene desarrollando su primera novela y la producción de sus cuentos.

Susan Valdivia Zevallos

Arequipa – Perú, artista visual, egresada de la escuela de bellas artes de la Universidad Nacional de San Agustín, cuenta con diversas exposiciones colectivas en Centro Cultural UNSA (2004- 2024), ha realizado trabajos de investigación individuales, “Los beneficios del arte terapia como medio para transformar las emociones negativas causado por el confinamiento de cuarentena COVID 19 año 2021” participación en el artículo “La ansiedad informática y su relación con los estados de bienestar psicológico en estudiantes de artes visuales 2021” publicación del trabajo de maestría en Educación de la misma Universidad, “Cambios emocionales y educación síncrona en época de cuarentena por covid-19, de los estudiantes de educación secundaria de la IE Anglo Americano Hispano Víctor García Hoz, Arequipa – 2021”. Con más de 15 años dedicada a la educación de EBR Y COAR en artes plásticas.

Sylvette Cabrera Nieves

Puerto Rico (1958). Posee un Bachillerato en Artes y Educación de la Universidad Interamericana de Puerto Rico y posgrado en Psicología Escolar. Es poeta y narradora. Miembro del Pen Club Internacional de Puerto Rico.

Mención de Honor en el Certamen “Mi vida en el Barrio” (Argentina, 2022), Finalista del V Certamen de Epitafios de Zaragoza (España, 2022). Mención Honorífica en el 81° Certamen de Poesía y Narrativa “El Faro de la Palabra” (Argentina, 2023). Finalista en el Concurso de Microrrelatos de Verso Inefable (México, 2023). Finalista en el II Certamen de Microrrelatos de Ediciones Rubeo (México, 2024). Sus obras aparecen en Antologías de Hispanoamérica, España, Asia, República Dominicana y Puerto Rico.

Ximena Atria Art

Chile. Soy Ximena, dibujante autodidacta en permanente evolución. Me apasiona transmitir emociones o gestos de un instante, por medio de obras que inviten al observador a una reflexión. En compañía de un elemento figurativo y técnica mixta.



¡SUPER PROMOCIÓN!

WEB + PORTAFOLIO + ANUNCIO



SOLICITA INFORMES

951797835

CuentaArtes[✦]

Revista virtual de Arte y Literatura
novena edición: Mayo 2024
Publicación digital

www.cuentaartes.org

©Todos los derechos reservados